



UNAE

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Carrera de:

Educación Básica

Itinerario académico en:

Pedagogía de la Matemática

Pedagogía de la Lengua y Literatura

El teatro como experiencia educativa en la enseñanza de Lengua y Literatura y Matemáticas

Trabajo de Integración Curricular previo a la
obtención del título de Licenciado/a en
Ciencias de la Educación Básica

Autoras:

Tania Patricia Cajamarca Sisalima

C.I. 0107125361

Ana Cristina Viejó Vintimilla

C.I. 0104623798

Tutor:

Daniel Gómez Ramos

C.I. 1759423252

Azogues, Ecuador

Septiembre, 2021



Resumen

La presente investigación nace del interés de las investigadoras a partir de su propia experiencia en el Elenco de Teatro de la universidad, el cual brinda un espacio en el que el docente y estudiante pueden conocer el mundo del teatro. El objetivo de este estudio narrativo es investigar el valor del teatro a partir de la experiencia educativa en las enseñanzas de Lengua y Literatura y Matemáticas. El texto es producto del método de investigación narrativa, que parte de la inquietud de las investigadoras y del estudio de literatura especializada con la aspiración de comprender la relación entre educación y arte. La propuesta de investigación “Una grieta en la muralla” reúne las experiencias encontradas por las investigadoras dentro de la práctica. A partir de conversatorios se realizan los relatos definidos en tres fases: el *Antes*, define un primer acercamiento al docente y estudiantes, previo a los ejercicios de teatro, el *Durante*, aborda los ejercicios teatrales desarrollados en las respectivas áreas de estudio y el *Después*, manifiesta las conversaciones finales con el docente y estudiantes en base a la experiencia del proceso. A través de la indagación narrativa se obtienen los hilos de sentido que constituyen un entretejido de aprendizajes, los mismos que darán lugar a las conclusiones. Las conclusiones de la investigación constituyen una síntesis a partir del diálogo final entre la literatura especializada y los hilos de sentido hallados en la experiencia educativa. Además, el estudio refleja el proceso formativo de las investigadoras como educadoras, sus inquietudes, memorias, desaciertos y descubrimientos que pudieron ser pensados durante la investigación y que como consecuencia de ello lograron modificar su sentido educativo. Por consiguiente, se anhela que este estudio ofrezca a la lectora y al lector un viaje que los haga transitar por sus propias experiencias para poder reflexionar sobre el espacio educativo y sus nuevas formas de existir en él.

Palabras claves: Teatro, Sentido pedagógico, Experiencia, Narrativas.



Abstract

The research is born from the interest of the researchers from their own experience in the Theater's group of college. This is mobilized to offer a space in which the teacher and the student can get to know the world of theater. The objective of this narrative study is to investigate the value of theater from the educational experience in the teachings of Language and Literature and Mathematics. The text is the product of the narrative research method, that part of the concern of the researchers and the study of specialized literature. This aspire to understand the relationship between education and art. The research proposal "A crack in the wall" brings together the experiences found by the researchers within the practice. From talks, the stories defined in three phases are: the Before, defines a first approach to the teacher and students, prior to theater exercises. The During, addresses the theatrical exercises developed in the respective areas of study. The After, manifests the final conversations with the teacher and students based on the experience of the process. Through narrative inquiry are obtained the threads of meaning that constitute an interweaving of learning. That gives rise to the conclusions that build a synthesis of the final dialogue between specialized literature and the threads of meaning found in the educational experience. The study reflects the formative process of researchers as educators, their concerns, memories, mistakes and discoveries that could be thought during the research. This in conclusion modified the educational sense of the researchers. Accordingly, it is hoped that this study will provide the reader with a journey that makes you go through your own experiences to be able to reflect on the educational space and its new ways of existing in it.

Keywords: Theater, Pedagogical sense, Experience, Narratives.



ÍNDICE

1.	TÍTULO	6
2.	INTRODUCCIÓN	6
2.1.	Línea de investigación	8
2.2.	Identificación de la situación o problema a investigar	8
2.3.	Justificación	9
2.3.1.	Origen de la inquietud de Tania Cajamarca	10
2.3.2.	Origen de la inquietud de Cristina Viejo	11
2.4.	Objetivo general y objetivos específicos	14
3.	MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	14
3.1.	Experiencia educativa	14
3.2.	Pedagogía y educación	17
3.3.	Teatro	18
3.4.	Estética teatral	19
3.5.	La experiencia estética del teatro como experiencia educativa	21
3.6.	El teatro en la enseñanza de Lengua y literatura	23
3.7.	El teatro en la enseñanza de las Matemáticas	24
4.	METODOLOGÍA	25
4.1.	Métodos de recolección y análisis de la información	25
4.1.1.	Indagación narrativa	25
4.1.2.	Método narrativo	25
4.2.	Técnicas de recolección y análisis de la información	25
4.2.1.	Conversaciones hermenéuticas	25
4.2.2.	Literatura especializada	26
4.3.	Instrumentos de recolección y análisis de la información	26
4.3.1.	Diarios de campo	26
4.3.2.	Relatos de experiencias	26
4.3.3.	Cuaderno de conversación	27
4.4.	Fundamentación Metodológica	27
4.4.1.	Indagación narrativa	27
4.4.2.	Escucha	28
4.4.3.	Atención	29
4.4.4.	Conversaciones hermenéuticas	29
4.4.5.	Resonancia	30



4.4.6. Investigación narrativa	31
5. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN NARRATIVA	33
5.1. Una grieta en la Muralla	33
Fase 1: Antes de las actividades teatrales	34
Fase 2: Durante las actividades teatrales	42
Fase 3: Después de las actividades de teatro	49
6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	55
6.1. Hallazgos de la Investigación	55
6.1.1. Experiencia Formativa de Tania Cajamarca	55
6.1.2. Experiencia Formativa de Cristina Viejó	62
7. CONCLUSIONES	69
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	72
9. ANEXOS	76
Anexo 1	76
Anexo 2	78



1. TÍTULO

El teatro como experiencia educativa en la enseñanza de Lengua y Literatura y Matemáticas

2. INTRODUCCIÓN

*“Lo importante se encuentra en la mirada,
no en lo que se mira”*

André Gide

El presente trabajo inicia con una inquietud que moviliza a las educadoras hacía un recorrido que busca propiciar un reconocimiento real del teatro dentro de los espacios educativos. El arte del teatro se posiciona como un elemento cultural trascendental para el reconocimiento de la cultura, es decir del hombre, tal como lo diría el dramaturgo Mauricio Kartún (2017) el arte se concibe como la respiración de los pueblos cumpliendo la función de oxigenar y liberar. Al momento de iniciar esta sumersión se escogió un sentido sólido de acompañamiento para el proceso, el haber pertenecido al Elenco de Teatro de la Universidad, nos permitió vivir más de cerca esta increíble experiencia y por lo tanto comenzar una reflexión en la búsqueda de significados y respuestas alrededor de nuestra propia experiencia teatral.

A partir de ello, se crea un vínculo con el entorno educativo, al plantearnos sobre qué sucedería si este arte es colocado en la mitad de un aula, con las niñas y los niños siendo sus primeros espectadores, nos generó una conmoción enorme. Pensar por unos momentos que los estudiantes podrían llegar a experimentar las sensaciones, emociones, y estremecimientos que el teatro nos causó en los ensayos y en las presentaciones, nos hizo desear descubrir qué tipo de experiencias sucederían esta vez en las mentes y cuerpos de los estudiantes. De esta manera se da paso al respectivo proceso de prácticas preprofesionales en la institución “Ricardo Muñoz Chávez” en el sexto nivel de Educación Básica paralelo “3” en donde se realiza el primer acercamiento con la docente y estudiantes.

Posteriormente se inicia un encuentro con los conceptos que posibilitan la comprensión de este espacio investigativo, siendo éstos: experiencia educativa, pedagogía y educación, teatro, estética teatral, la experiencia estética del teatro como experiencia educativa, y el teatro en la enseñanza de Lengua y Literatura y Matemáticas. A continuación se prosigue con la parte metodológica, misma que consiste en los métodos de recolección, los cuales abordan la indagación narrativa con su respectivo método narrativo. Respecto a las técnicas de recolección y análisis se decide trabajar con las conversaciones hermenéuticas y la literatura especializada. Cabe indicar que el motivo por el cual se eligen estas técnicas es por la importancia de abrir un espacio para la voz de



los participantes e investigadores, el cual se considera un aspecto sustancial para un estudio cuyos implicados son personas y no objetos.

Para los instrumentos de recolección y análisis de información se definen los diarios de campo y los cuadernos de conversación, en donde para poder registrar las percepciones e ideas de cada encuentro en la práctica preprofesional se precisa una anotación individual, pues las percepciones e inquietudes experimentadas suceden de maneras personales y en modos íntimos. Por ello se hizo necesario una fundamentación metodológica, la cual atiende y acompaña a la propia condición del estudio experiencial, narrativo y reflexivo, por tal motivo los conceptos de apoyo para el estudio corresponden a indagación narrativa, escucha, atención, conversaciones hermenéuticas, resonancia, e investigación narrativa, por lo que cada uno provee un significado consecuente al mencionado proceso.

A continuación, se desarrolla la propuesta de investigación narrativa “Una grieta en la muralla” la cual está dividida en tres fases: *antes*, *durante* y *después*, mismas que recogen los relatos individuales de las investigadoras a partir de las experiencias en las conversaciones realizadas con la docente de aula y con los estudiantes. Previo a la redacción de cada relato se lleva a cabo la transcripción literal de cada conversación, misma que es reflexionada con la finalidad de tomar en cuenta la responsabilidad de recibir y sentir las palabras de los demás. La primera fase *Antes* corresponde a la primera conversación sostenida con la docente y con los estudiantes. La segunda fase *Durante* pertenece a las experiencias de enseñar teatro con las asignaturas Lengua y Literatura y Matemáticas. La tercera fase *Después* concierne al conversatorio final que dio lugar al cierre de la práctica preprofesional.

Además, en cada relato se podrán hallar los hilos de sentido, los cuales poseen las respectivas resonancias e inquietudes que surgen en el proceso narrativo y que se encuentran formulados a modo de interrogante con la finalidad de dar paso a una interrelación, al diálogo que se construye y descubre junto a los estudiantes, docente e investigadoras. En el apartado de análisis de resultados se observan los hallazgos que refieren a la experiencia formativa de las investigadoras como educadoras. Cada relato reúne el diálogo de los hilos de sentido con la literatura especializada, que contribuye a ampliar la reflexión de los planteamientos surgidos en el proceso investigativo. Adicionalmente se hallan las conclusiones, u orientaciones para la práctica pedagógica que recopila los principales hallazgos suscitados durante el presente recorrido.

Se desea manifestar que esta investigación, más allá de haber respondido a un trabajo final de universidad, ha significado un recorrido de experiencias que han trazado nuevos sentidos de vida. Hemos sentido vacíos, pero también amplitudes, y nos perdimos para reaparecer de otra forma. Se ha decidido escribir con un lenguaje propio, quizás un poco alejado de un vocabulario técnico, pero son palabras que hacen posible el pensamiento pedagógico genuino que llevan consigo emoción, una especial sensibilidad, y una parte de las educadoras, Cristina y Tania. Se confía que las palabras que



se lean a continuación produzcan un viaje hacia el fondo de las propias experiencias personales, que cuando se decida se tome una pausa, y luego se continúe la lectura, para que así se convierta en un ejercicio sincero de relación tanto del escritor como del lector. Finalmente, este escrito si bien presenta la experiencia del teatro en la escuela, se manifiesta, además, la propia condición humana, el arte de pensar, cambiar y existir en un tiempo finito.

2.1. Línea de investigación

Investigación de la experiencia educativa e Indagación narrativa.

2.2. Identificación de la situación o problema a investigar

El modelo de rendimiento y de los méritos individuales actualmente en auge propagan la desigualdad, destruyen el pensamiento, la conversación, la cultura, la permanencia del mundo y anulan la experiencia educativa (Rolnik, 2018). El estudiante no es visto como un ser humano único, subjetivo y libre porque la escuela vigente homogeniza y prepara al estudiante como un buen trabajador para la sociedad. La educación ahora se basa en la producción de todo, a una velocidad impresionante, se busca la lectura rápida, la resolución de problemas matemáticos al instante, el tiempo es cronometrado para todos por igual y ha dejado de ser un tiempo único y propio de cada uno.

Los profesores son instruidos bajo el mismo modelo de rendimiento, en las mismas condiciones de presión por la obtención de resultados, un buen profesor actualmente es aquel que ha logrado que todos sus estudiantes logren alcanzar el nivel máximo de calificaciones o aquel que logre diseñar la mejor reforma educativa para que los estudiantes alcancen mejores notas en las pruebas internacionales. Pero no se debe olvidar por completo que somos seres humanos sensibles, sociales y únicos, siempre debe mantenerse viva esa magia única que existe en cada uno de nosotros y nosotras.

El modelo de rendimiento (Han, 2021) ha sido evidenciado y vivido a lo largo de nuestras vidas como estudiantes de escuela, colegio y universidad primero y después como practicantes, hemos formado parte de los oprimidos y de los opresores. La necesidad de tomar en cuenta al ser humano nace en el transcurso de haber vivido una experiencia teatral educativa, donde se vivió un momento de suspensión con el mundo exterior y varias preguntas llegaron a resonar en nuestra mente sobre el cómo nos estamos tratando, cómo tratamos a los demás y cómo nos están tratando a todos.



La presente investigación sugiere el siguiente planteamiento; la escuela como un espacio para que el profesor y los estudiantes puedan conocer el mundo del teatro sintiéndose libres de aprender, sentir, pensar, conversar y en el que se pueda concebir un momento disponible de contemplación y creación propia (Biesta, 2017). El teatro será visto como momentos de experiencia y enseñanza partiendo desde una visión cultural, este proceso formativo estará presente en las materias de estudio: lengua y literatura y matemáticas.

La pregunta que guiará esta investigación es la siguiente: ¿Cómo está relacionada la experiencia teatral con la enseñanza de Lengua y literatura y Matemáticas? ¿Podrá lograrse esta enseñanza?

2.3. Justificación

El siguiente estudio nace de la curiosidad de la búsqueda de un nuevo camino de investigación educativa, en este caso se llevará a cabo una investigación narrativa porque permite al investigador y a los participantes involucrarse en una experiencia educativa formativa mediante la indagación narrativa (Van Manen, 2003; Contreras et al., 2019; Clandinin, 2013). Lo que permite una cercanía al sentido singular de las personas, donde el “yo” y el “otro” tengan voz propia, se pueda hablar con ellos y no de ellos, permitiendo así elaborar un saber pedagógico reconociendo la importancia del saber escuchar a las criaturas en el aula. En esta relación con la alteridad no se puede predecir nada porque cada cercanía emerge en el momento (Gómez, 2021).

Es así, que se van a presentar dos relatos de experiencia de las investigadoras cuyo eje vertebrador es el deseo de aprender a ser maestras. A través de estos dos relatos se muestran los orígenes de la inquietud investigativa que, siguiendo la metodología narrativa, tienen su lugar en la propia experiencia de las investigadoras (Clandinin, 2007). Estos relatos expresan, además, el sentido pedagógico del presente proyecto pues quienes indagan están personalmente implicados y preocupados por el oficio de educar. De esta implicación subjetiva nacen las preguntas y los antecedentes de la investigación que han motivado la realización de este estudio.

Los siguientes relatos son de gran importancia porque narran experiencias personales que se tornan significativas en el hecho pedagógico que de acuerdo con Paley (2006, p.28, citado por Contreras et al. 2019, p.63) “el enseñar y el aprender no existen por sí solos, sino que somos personas las que enseñamos y personas las que aprendemos, con nuestras vidas, con nuestras historias, con nuestros deseos y con nuestras imaginaciones”, este proyecto nace de esta necesidad de compartir y comunicar una experiencia formativa, de todo lo que puede llegar a hacer el mundo del teatro en una persona.



La narración de los relatos próximos a presentarse va a mostrar el nacimiento de los propósitos de la investigación, cuyo interés es volver a contar y revivir una experiencia teatral y del cómo se tornó formativa. Estos textos están pensados a fin de mover alguna emoción, de hacer que algo suceda durante la lectura y continúe hacia el final de la misma. Los relatos son necesarios para escuchar la voz de personas que quieren ser escuchadas y de las personas que no son escuchadas, por este motivo los siguientes relatos justifican la pertinencia de la investigación para mostrar que la metodología narrativa parte de un deber mutuo de respeto hacia los relatos, hacia el aprender de ellos y del reconocimiento de las voces (Huber et al. 2014).

2.3.1. Origen de la inquietud de Tania Cajamarca

El teatro ha significado en mi vida una oportunidad de conocerme en varias versiones y un juego de emociones con responsabilidad. Me ha permitido por unos instantes olvidarme de mi propia vida, olvidarme de mi propio yo e intentar ser otra ¿Por qué no intentar ser otra en otros escenarios de la vida? ¿Por qué tenemos que ser tan individualistas en nuestra propia vida? ¿Dónde aprendemos a ver sólo por nosotros y no por los otros? Cuando yo estaba en la escuela nuestros profesores nos motivaban a competir entre nosotros, a ser mejor que el otro y a salir solos de nuestros problemas. Era difícil conseguir un amigo verdadero y cuando ingresé a teatro en la Universidad me pareció hermoso poder contar con alguien, poder conversar, poder ser igual al otro por unos instantes, poder librarme de una calificación, entonces aquí nace un interrogante importante ¿Por qué la escuela tiene que ser tan insensible, tan inhumana?

Otro aspecto magnífico que recuerdo es la convivencia con las demás personas que pertenecían al grupo de actores y como se establece una relación de confianza íntima, donde todo acto se basa en el respeto y en la diferencia entre el estar actuando y la vida personal de cada actor, obviamente no todos nos vamos a llevar súper bien entre todos, porque claramente existen diferencias y si uno se llega a llevar bien con alguien en teatro, esa relación es simplemente hermosa, donde no me ocurren cosas solo a mí sino al otro también y a nosotros juntos, en escena y en la vida. Estos instantes me hicieron recordar los momentos cuando estaba en las clases de la Universidad formándome como docente y nos repetían constantemente que cuando uno va a entrar a la escuela debe olvidarse de su propia vida e ingresar siempre como si fuese el primer día de clases. ¿Qué tan importante es saber manejar la vida personal? ¿Qué relación hay entre la educación y el teatro? ¿Debería ser el arte una de las bases importantes de la escuela actual? ¿Cómo se está educando al ser humano en la escuela? ¿Qué tipo de relaciones se están fortaleciendo en la escuela y en la vida?

El teatro me ha permitido vivir una historia desconocida que nunca podría saber qué emociones, sentimientos o sensaciones se moverán en mí, de lo único que estoy segura es de que algo



me pasará. Me parece interesante cómo en escena se deja que las cosas ocurran con naturalidad, pero siempre siguiendo una línea lógica para no perder el hilo de la historia. Los pasos se marcan durante el transcurso de los ensayos previos a la presentación de una obra en movimiento, donde lo más importante es saber escuchar y observar al otro para después ejercer una acción, este gesto de saber escuchar al otro me parece muy importante para la vida y para la educación. Cuando yo estaba en el colegio la mayoría de mis profesores nos daban la palabra y algunas veces se ahondaba más en esa idea, pero ¿Hasta qué punto se escucha al otro en los momentos educativos? ¿Qué tan importante es esta escucha?

Un momento fuerte que recuerdo del teatro fue en un ejercicio de reacción en un ensayo, donde pusieron un ejemplo de mi vida real para poder reaccionar a un evento teatral, pero fue brutal porque termine en llanto ¿Qué tan saludable es pensar en ejemplos de la vida real para el teatro? ¿Qué tan empático puede llegar a ser uno cuando piensa de verdad, poniéndose en los zapatos del otro? He vivido también momentos de bloqueo donde no sé cómo actuar en cierta situación y si siento que me hostigan para actuar, me bloqueo aún más y simplemente ya no lo quiero hacer. Estos momentos han sido muy parecidos a las clases de Estudios sociales en la escuela, no por la materia en sí, sino por el docente porque preguntaba tantas cosas que yo en vez de aprender empezaba a odiar la materia y odiar al profesor ¿Qué tan influyente es el docente para que te guste o no cierta actividad o materia?

2.3.2. Origen de la inquietud de Cristina Viejó

A lo largo de nuestra vida nos encontramos y relacionamos con varios sucesos que hacen de nosotros seres que posibilitan búsquedas, hallazgos y descubrimientos. En estos recorridos algo de nosotros se modifica y se altera debido a que la particularidad del ser humano es diferenciarse a través de los cambios, en ello se enmarca mi hallazgo, pues continuamente me preguntaba ¿qué era lo que buscaba?

El teatro emergió en mi vida como un hecho cautivador y fascinante, mi inicio en el medio comenzó con un cambio de mirada, la concepción que tenía sobre el teatro fue tomando otra tonalidad, ya no eran las usuales ideas de que “el teatro estaba vinculado con la imitación de personajes y que varias personas se subían al escenario a contarnos algo”, el concepto y entendimiento que surgía hacia la palabra “teatro” fue trasladándose hacia otro espacio colmado de creaciones.

Comenzaba a comprender que el teatro posee una gran variedad de componentes que lo hacen un arte único y magnífico. El actor es este ser que se va descubriendo en cada paso del ensayo, es



quien se explora a sí mismo una y otra vez para redescubrir nuevas maneras de interpretación. Este ser humano incluye un trabajo corporal que enriquece y acompaña la puesta en escena, entre distintas posibilidades de movimiento e interacción. El actor puede entender que su cuerpo es el centro de la acción teatral, con este compondrá las partituras, los mecanismos de creación y un pensamiento desde el cuerpo.

La voz en este mismo conjunto es el vehículo que amplía la resonancia del efecto, los textos y guiones están ahí, pero deben hallar un tono, un espacio, un balance y un perfecto equilibrio para llegar al otro. Entre cada una de estas líneas el actor se mueve en muchas ocasiones con rapidez, en otras se desplaza con paso lento y en otras combina ambos. Lo fascinante es que siempre tiene algo en la línea, algo en el escenario con lo cual disponerse, manifestarse y sentirse. A medida que iba comprendiendo cada uno de estos singulares espacios, mi cabeza continuaba recibiendo varias inquietudes, pues realmente ¿Estaría dispuesta a exponerme de esta forma? ¿Sería más fácil quedarme en un punto en donde mi “yo” se encuentre excepto de sucesos que requieran intervención? ¿Tendré tiempo para dedicarme a esto? ¿Es esto importante para vivir?

El teatro me ha configurado un amplio sentir, el poder observar y participar de este encuentro a través de las experiencias en los ensayos, de escuchar a personas que han dedicado su vida a ello y que aún continúan descubriendo su magia me hace pensar que el teatro es un lugar con un encanto especial. Al recordar cada vez que abría la puerta del aula para dirigirme a aprender nuevas cosas sabía que tenía un nuevo reto frente a mí, entre sonidos de bongo y una voz que decía “otra vez” me re descubría, me emocionaba y me hacía querer entender más sobre todo lo que acontecía a mi alrededor.

Luego, con las distintas presentaciones que fuimos teniendo, que claro está, la que guarda un profundo recuerdo en mí es el personaje de la señorita *Ricobinni*, quien ha podido enseñarme que ser *clown* es vencer los miedos y encontrar siempre un modo de conexión y diálogo con el público y que ser actor es siempre estar presente aquí y ahora. A medida que iba trabajando y las cosas se revelaban frente a mí, el teatro me ofrecía la oportunidad de mirar el mundo, observar realidades, mirar al ser humano de una forma más sensible, reconocer emociones y sensaciones, hallar cosas que hubiese preferido que se mantuvieran ocultas, contemplar la vida desde otro lado, pero sobre todo el teatro me hizo amar su momento, su tiempo y su presencia.

Por consiguiente, desde el punto de vista formativo, la línea de relación con la pedagogía radica en el momento de suspensión, pues iniciando el análisis de las diferentes enseñanzas y aprendizajes que ofrece el campo teatral, esto me movilizó a reflexionar sobre el vacío incrustado en los estudiantes. Esta idea nació ya que no existen componentes en las asignaturas que los lleven



aprender cosas valiosas, apreciables para la vida, sino por el contrario la escuela se encarga de eliminar deseos y anhelos propios de los estudiantes a través de contenidos que provienen desde afuera, desde la sociedad, inundando los libros y cuadernos de letras solitarias, entonces me detengo a pensar en la siguiente pregunta ¿Cómo se está educando al ser humano en la escuela? A partir de este cuestionamiento pienso que algo tan extraordinario como el teatro no puede permanecer aislado de la realidad, las personas necesitan conocer esta libertad, este suceso, vivir esta experiencia y que mejor que sean los estudiantes sus primeros espectadores.

Ahora bien, las narraciones de los relatos presentados muestran dos experiencias: con el mundo del teatro y con el mundo de la educación, cada texto parte desde la subjetividad de las investigadoras. En el análisis de las dos narraciones, aparecen puntos de vista similares en el hecho de que el teatro promueve un momento de suspensión con el mundo exterior y se centra en el momento que se está viviendo, caso contrario de lo que ocurre en el mundo de la educación porque carece de momentos formativos.

En este sentido, se extrae de las dos narraciones que enseñar las materias de estudio de una forma que provoque y movilice a los estudiantes a un campo de experiencia, es una tarea compleja, pero que se podría lograr. El pensar en la educación desde el arte, guiaría al entendimiento de que se está educando a un ser humano sensible, subjetivo y único, pero sin perder la importancia de que el estudiante conozca el contenido de las materias de estudio. Por ello, se ha pensado que el teatro siendo valioso por sí mismo podría ayudar a guiar a la educación a lograr que los estudiantes puedan vivir una experiencia educativa.

La experiencia educativa debe vivirse en el aula de clase, por lo que se ha pensado que la presente investigación va a centrar su atención en dos materias de estudio, que son: Lengua y literatura que de acuerdo con López, Carmelo y Moreno (2002), mencionan que nacen con la persona y la acompañarán a lo largo de su vida, entonces el ser humano necesita conocer y entender las habilidades lingüísticas, que son: hablar, escuchar, leer y escribir, para que pueda interpretar la realidad, relacionarse con los demás, crear y expresarse mediante las palabras. Y Matemáticas que de acuerdo al matemático Sáenz (2018) comunica que estas ayudan a comprender al mundo y al ser humano porque están presentes en casi todo aquello que nos rodea, y que se las debería aprender por placer, curiosidad y deseo. Se espera que mediante estas dos materias los estudiantes se logren interesar por el mundo.

Es así que el hecho de poder conocer y aprender estas disciplinas mediante la curiosidad, deseo y creación las sumerge en una fantástica y extraordinaria aventura llena de experiencias, revelaciones y descubrimientos ligadas a un auténtico espacio estético de transformación en donde



el teatro actúa como un frenesí contagioso, en el cual el estudiante a través de un estado de transición tiene acceso a experimentar su condición de ser, su condición de existencia.

El relato de las dos narraciones ha permitido que se pueda indagar en los pensamientos similares de las investigadoras y lograr justificar la pertinencia de esta investigación para con la formación educativa de los participantes del proyecto a fin de alcanzar los ideales pensados y descritos con anterioridad.

2.4. Objetivo general y objetivos específicos

Objetivo general

Investigar el valor del teatro a partir de la experiencia educativa en las enseñanzas de Lengua y Literatura y Matemáticas.

Objetivos específicos

1. Explicitar y comprender los procesos de aprendizaje de la práctica educativa experimentados por las investigadoras durante el proyecto.
2. Indagar el impacto que tiene la docente (junto con la que se investiga) en la formación artística de sus estudiantes.
3. Estudiar la posibilidad de crear un espacio para el teatro diferenciado de las asignaturas regulares.
4. Exponer la importancia del teatro como punto de partida para un encuentro con una pedagogía crítica.

3. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

3.1. Experiencia educativa

La palabra experiencia viene del latín *experiri* que significa *probar*, el radical *periri* se relaciona con *perriculum*, que quiere decir *peligro*, la raíz indo-europea *per* significa *travesía* y la raíz *ex* quiere decir *exterior*, pero también se relaciona con las palabras: *exilio*, *extraño* y *existencia*. Uniendo todos los significados la palabra experiencia se relaciona con probar la existencia de uno en el exterior, expuesto a pasar por una travesía peligrosa, desconocida, dispuesto a salir al mundo y conocerlo. Dispuesto a arriesgarse ante la novedad (Larrosa, 2010).



La experiencia es lo que nos pasa, nos sucede, nos acontece y nos llega, algo completamente diferente a aquello que únicamente pasa, que sucede, que acontece o que llega. En este sentido, la experiencia tiene más que ver con la pasión que con la acción, porque no es un suceso que ocurre de la noche a la mañana o de manera improvisada, sino que es un suceso que toma el tiempo necesario para enserio poder vivir una experiencia, de la cual uno tenga la posibilidad de salir transformado. La experiencia tiene que ver con las distintas maneras de formación subjetiva del “yo” como singular, ser único con su subjetividad y ser en relación reflexiva con los otros (Contreras, 2011).

La obsesión por la información y la opinión no abren las posibilidades para vivir una experiencia, porque el estar continuamente informado hace que todo suceda demasiado rápido y no se da ese tiempo tan necesario para pensar, este pensar no entendido únicamente como razonar o argumentar, sino como el hecho de dar sentido a lo que hacemos y a lo que nos pasa, nos llega o nos acontece. La información y la opinión en la “sociedad del conocimiento” son “aprendizaje significativo” porque ahora primero se informa y luego se da una opinión sobre aquella información, este proceso continuo hace que la educación se generalice y se homogenice, que ocupe todo el espacio del acontecimiento y anulen la experiencia (Larrosa, 2010).

La experiencia debe vivirse en el tiempo adecuado de cada uno, Larrosa (2010) lo explica de una manera clara:

La experiencia, la posibilidad de que algo nos pase, nos acontezca, o nos llegue, requiere de un gesto de interrupción, un gesto que es casi imposible en los tiempos que corren: requiere pararse a pensar, pararse a mirar, pararse a escuchar, pensar más despacio, mirar más despacio y escuchar más despacio, pararse a sentir, sentir más despacio, demorarse en los detalles, suspender la opinión, suspender el juicio, suspender la voluntad, suspender el automatismo de la acción, cultivar la atención y la delicadeza, abrir los ojos y los oídos, charlar sobre lo que nos pasa, aprender la lentitud, escuchar a los demás, cultivar el arte del encuentro, callar mucho, tener paciencia, darse tiempo y espacio. (p.172)

La experiencia tiene que ver con el acontecimiento, porque es lo que sucede en el tiempo, como tiempo humano, como vivencia en aquel tiempo, donde cuando algo nuevo ocurre interrumpe algo inesperado. Disponerse a vivir los acontecimientos da una apertura a lo nuevo, a lo desconocido, esta apertura nos hace vivir una confrontación con lo extraño, lo que da la posibilidad a un nuevo comienzo que nos forma y nos transforma (Bárcena, Larrosa y Mèlich, 2006).

La formación que se vive por la experiencia tiene que ver con el modo en el que el ser humano madura y desarrolla sus propios modos de pensar y de actuar, se relaciona con los conocimientos y recursos adquiridos en la experiencia. Tiene que ver con la sensibilidad y apertura para el encuentro



con lo que no se sabe, este proceso es todo un arte porque uno se debe preparar para lo imprevisto, sin sentirse perdido, pero reconociendo los senderos por los que se debe experimentar para poder volver creación a esta formación y transformación (Contreras, 2011).

La educación pensada desde la experiencia es un viaje de formación y transformación, es una salida hacia afuera, hacia el exterior, donde no todo puede planificarse y programarse, pero sí que pueda ayudar a pensar, a educar la mirada para prestar atención, a ser sensibles a la realidad, donde se le ve a los estudiantes como singulares, diferentes y cambiantes. En este caso el trabajo del profesor con los estudiantes es mantenerlos en la interrogación, en la exploración de sí mismo y de él con relación al otro, de él con relación al mundo, a la cultura y al saber (Contreras, 2011).

El ver a los estudiantes como singulares, lo es siempre desde la experiencia, y en la singularidad no puede haber ciencia, ni técnica sino pasión, la pasión es la afición por lo singular, en ese caso el estudiante es sujeto de experiencia, definido por su pasividad, por su sensibilidad, por su receptividad, por su reflexibilidad, por su disponibilidad y por su apertura, es un ser expuesto a todo lo que le puede suceder, le puede afectar, le puede llegar, está expuesto al peligro de la formación y a la creación de una nueva posibilidad de sí mismo (Larrosa, 2010).

El sujeto de experiencia, habla otro lenguaje, es un ser pasional, es paciente que vive una experiencia del amor. La experiencia exige otro tipo de lenguaje, un lenguaje atravesado de pasión, un lenguaje de la conversación, capaz de enunciar singularmente lo singular, donde dos sujetos de experiencia pueden hablar, escucharse, donde algo les pase, mediante un lenguaje que no les pertenece pero que sí puedan hablar en nombre propio, un lenguaje que les permite establecer una relación horizontal, donde nadie sea más grande que nadie, sino que puedan sentirse del mismo tamaño (Bárcena, Larrosa y Mèlich, 2006).

La experiencia educativa para Fernando Bárcena, es un encuentro entre sujetos que pertenecen a distintos tiempos, es un encuentro entre generaciones, los recién llegados y aquellos que estaban aquí antes. Una experiencia implica la imprevisible incertidumbre que define todo encuentro humano, inédito y desbordante, en el que las generaciones aprenden a amar el mundo que tienen en común y amarse entre sí. En el fondo, los nuevos y los viejos intervienen y experimentan educativamente una situación no porque saben lo que va a suceder o porque esté previamente organizado, sino precisamente porque no se sabe. La experiencia educativa es impredecible en sus resultados, imprevisible en sus efectos, sobre todo, un medio sin finalidad ni destino predeterminado, se trata de una promesa de transformación, cuyo rumbo y devenir se desconocen de antemano (Bárcena, 2016).



3.2. Pedagogía y educación

El término pedagogía se deriva de *paidogogós*, el pedagogo griego que era un esclavo cuyo deber era acompañar al niño a la escuela y vigilar su comportamiento en la misma. En esta experiencia original se citan tres elementos: el viaje, la salida hacia el exterior y la experiencia del comienzo, esta triple experiencia está contenida en una de las derivas latinas de la palabra educación, *educere* que significa conducir hacia afuera, salir al mundo, ponerse en movimiento. Pensando desde la experiencia, la educación es un viaje de confrontación con lo extraño, se relaciona con la creación del sentido (Bárcena, Larrosa y Mèlich, 2006).

Educarse es salir de sí mismo, a encontrarse con lo ajeno, con lo exterior a lo propio, a los propios conocimientos, a las propias concepciones, a las propias palabras, a la propia mirada. La educación es la experiencia en la que el ser humano se forma a sí mismo a través de sus encuentros con el mundo que no dejan de inaugurar acontecimientos formativos que tienen que ver con el amor al mundo. El amor mundo, expresado por Hannah Arendt (1998), permite que el estudiante se oriente hacia obtener una especial atención y a interesarse por el mundo y por sus modos de relacionarse con las cosas del mundo. El yo pasa a formar parte del mundo, el yo lo contempla, se intriga, se interesa, comparte algo del yo con el mundo y, en este ejercicio, el yo deja de ser el mismo que fue antes de formar parte del mundo y se transforma, esta transformación es formación.

La educación originalmente es una experiencia de educación, de formación, es siempre la formación de la subjetividad, Simons y Masschelein (2015) presentan un ejemplo claro de este acontecimiento:

Ella ha visto estos animales muchas veces... Todos los de su edad sabían muchas cosas. Era de sentido común. Hasta ese momento. Una lección solo con grabados... Hermosos grabados que convertían la clase en un zoo... Y la voz de la profesora que pedía nuestra atención porque dejaba hablar a los grabados. Los pájaros tienen pico y el pico una forma, y la forma revelaba el tipo de alimentación: comedores de insectos, de semillas, de pescado... Se sumergió en el mundo animal, que se tornó real. Lo que una vez le pareció obvio se le hizo extraño y seductor... Un mundo al que nunca había prestado mucha atención. Un mundo que surgía como de la nada, invocado por los mágicos grabados y por una voz hechizante. No sabía qué la sorprendía más: este nuevo mundo que le había sido revelado o el creciente interés que descubría en sí misma. No importaba. Caminando a casa aquel día, algo había cambiado. Ella había cambiado. (pp. 43-44)

La educación es también una relación entre generaciones, entre los que recién llegan al mundo y quienes ya estaban en él. Los estudiosos permiten que la conversación entre las



generaciones continúe a lo largo del tiempo, logrando heredar el mundo espiritual al que todo ser humano tiene derecho, contribuye así a hacer posible la cultura, aspira a exponer lo mejor de sus investigaciones en el presente, para que el otro logre pensar mejor o incluso se logre “conmover: gesto de lo más revolucionario, ese reemplazo de lo inexistente (el pasado) por lo existente (el presente)” por lo tanto, la educación es también un gesto revolucionario (Bárcena, 2019, p.63).

La pedagogía no tiene que ver con la capacitación o con la preparación, tiene que ver con la atención, con el tacto, con la sensibilidad y con la oportunidad de ocasionar el arte de la improvisación, porque los seres humanos lo vivimos casi todo como se fuera la primera vez. El arte de la improvisación se relaciona con la forma en el que una persona tiene tacto para tratar a otra persona, es decir; que tiene sentimiento de tacto, en esta pedagogía del tacto lo importante es saber tratar a cada ser humano como singular, como ser único e irrepetible (Bárcena, Larrosa y Mèlich, 2006).

3.3. Teatro

El término teatro se remonta a la Antigua Grecia, aquí adquiere un significado mayor que trasciende hasta la actualidad, la palabra teatro viene del griego *theatron* que significa *lugar para ver* y este del sustantivo *thea* que se relaciona con *visión* de modo que teatro con su sufijo instrumental *tro* significa *medio de contemplación*, desde este punto podemos afirmar que el teatro es el lugar de la contemplación que por medio de elementos teatrales como el escenario, el actor, el guión, hace presente y viva la palabra (Dubatti, 2012).

En palabras de Deleuze (1994, citado por Dubatti, 2012) el teatro es un acontecimiento, algo que se coloca en la construcción de sentido, un acontecimiento que produce entes en su acontecer, ligado a la cultura viviente a la presencia aurática de los cuerpos.

El teatro es un arte que penetra directamente en la relación con la vida, como bien lo expone Murena (2002) el arte es lo más parecido al hombre, polarizado por lo absoluto, existe solo en lo relativo, otros quehaceres pueden desentenderse del cielo y de la tierra; el arte debe mediar ambos principios, igual que el hombre, pensar el arte es pensar el hombre.

El teatro se involucra directamente con la praxis humana, el teatro es algo que sucede gracias a la acción humana, es un acontecimiento envuelto por el trabajo humano, un acontecimiento ontológico producido en la esfera de lo humano pero que lo trasciende un ente sensible y conceptual, temporal, espacial e histórico.

Tal como lo expresa el dramaturgo argentino Dubatti, 2012:



El teatro, en tanto acontecimiento es mucho más que el conjunto de las prácticas discursivas de un sistema lingüístico, excede la estructura de signos verbales y no verbales, el texto y la cadena de significantes a los que se le reduce para una supuesta comprensión semiótica, en el teatro como acontecimiento no todo es reducible al lenguaje, pues el teatro no comunica estrictamente, si se considera que la comunicación es “transferencia de información” o “la construcción de significados”, el teatro más bien estimula, incita provoca, implica la donación de un objeto y el gesto de compartir, de compañía. (p.16)

El teatro es un lugar para vivir de acuerdo al concepto de convivio y cultura viviente. En el contacto con el otro, emergen líneas de compañía, de amistad, de disponibilidad, en el teatro siempre existe una comunidad social, pues el hecho de poder participar de los cuerpos y de los espacios reales, crea una dinámica bastante interesante entre el espectador y el actor que se entrelazan con la sinestesia del cuerpo “sentimiento del cuerpo” existiendo un intercambio y un transcurrir en donde todos los participantes son co-creadores (Fisher, 2015).

El teatro es un acontecimiento liminal o umbral, concepto insertado por Van Gennep (1960 y citado por Fisher, 2015) es aquel espacio o experiencia de transición de un momento o etapa a otra, en donde la inestabilidad, la metamorfosis, son experimentados como acontecimiento a través de la expectación, término referido a la observación, curiosidad, y tensión que se generan en el momento en el cual se está a la espera de algo; la expectación por lo tanto debe ser considerada como sinónimo de vivir, percibir y dejarse afectar en todas las esferas de las capacidades humanas.

Es esencial mencionar que el acontecimiento teatral se constituye en tres sub-acontecimientos: el convivio, la *poiesis* y la expectación, tres sucesos que dan lugar a la coexistencia, creación y misterio que abren un espacio colectivo, inmediato, directo, fugitivo, síntesis de todos los medios de expresión en el tiempo y el espacio, que como bien lo dice Doat (1961):

El teatro ha nacido de la necesidad que una comunidad tiene de expresarse a sí misma, dicha expresión es posible cuando el individuo se hace libre, el teatro agrega la expresión de lo particular a lo grupal, es la realidad y sinceridad pura de una emoción experimentada por el hombre de la escena y por el espectador, por tal motivo el teatro es la expresión más única y mágica del ser humano. (p.58)

3.4. Estética teatral

Para comprender el término de estética teatral debemos comenzar con un abordaje de acontecimiento, pero nos cuestionamos ¿Por qué acceder a este primer espacio? la razón es bastante coherente y racional, en primer lugar, porque en la dimensión de la palabra, el término estética



coexiste con un significado de acontecimiento como experiencia, suceso o situación que da lugar a algo particular de manera relevante, dicho hecho es percibido, en primera categoría por nuestros sentidos (Fisher, 2004).

Ahora se detallará el hecho de la experiencia estética, nos acercamos a esta mediante una experiencia umbral que como lo define Fisher (2004) “la experiencia liminal o umbral se refiere a un modo de experiencia, que puede conducir a la transformación del que vive tal experiencia” (p,80). En este espacio existe un individuo que se encuentra situado en una zona que lo ubica próximo a una modificación de cierto suceso o hecho mediante tal acontecimiento experimentado.

Aquí el sujeto experimenta esta transformación o ritos de transición en tres fases, tal como lo señala Van Genneps (1909, citado por Fisher, 2004):

La primera fase es la de separación en la cual los/las transformadas/os son extraídos de su cotidianidad y, por lo tanto, distanciados de su medio social, la segunda fase es la umbral o fase de transformación, en el/la, las/ los transformados-as son cambiados a un estado entre todos los posibles ámbitos, que le/les posibilitan completamente nuevas, en parte alteradas, experiencias, y finalmente la tercera la de incorporación, en la cual los ya transformados, son nuevamente reincorporados a la sociedad con su nuevo status, y son nuevamente aceptados con su identidad modificada”. (p. 80)

Clarificando estas tres etapas se analiza que cada una de ellas hace referencia a un momento único y determinante en el hecho transformador que si bien complementan el proceso total, suceden y acontecen en un preámbulo particular de significado, con esto nos referimos a que la primera situación suscita con una separación y aislamiento del sujeto del entorno cotidiano, diario, ordinario y común del cual continuamente es atraído y conquistado. En la segunda fase existen nuevas incorporaciones que tienen lugar en esta zona aislada, tal acontecimiento sumerge al individuo en una base de nuevas reglas y normas que recurren hacia una búsqueda de nuevos patrones de comportamiento no reconocidos con anterioridad. En este apartado se manifiesta por primera vez una desestabilización como tal, un desequilibrio y por consecuente una reestructuración de los sistemas de significado del sujeto receptor (Fisher, 2004).

El ser humano tiene un sistema de símbolos, lenguajes y significados que se sitúan en una aparición de orden expositivo, pero justo en esta aparición existe otro estado que aparece, *el liminal*, que constituye un estado de existencia intermedia de inestabilidad “entre” y pues a que hace referencia este término de entre, pues a un “en medio”, a algo que se encuentra en una posición de mitad, pero nos cuestionamos en mitad de que: pues en la mitad y en medio de diferentes estados de



su sistema de significación, entre variados modos de percepción, entre diversas posibilidades de la praxis del sujeto (Fisher, 2004).

Entonces, el individuo no está ni en una cosa ni en la otra, las reglas, normas, leyes y costumbres válidas hasta el momento se encuentran en desuso; otras nuevas deben ser encontradas y probadas, este hecho liminal tiene un componente fascinante y deslumbrante pues nuevas formas de actuar, nuevas combinaciones de símbolos, se prueban, se descartan o se aceptan y esto abre un camino sin duda exploratorio que replantea la percepción de la propia realidad como tal. Finalmente, en la tercera etapa el individuo ya transformado, se conduce hacia un re significación de su praxis, este desarrolla una comprensión, intensidad y conciencia de su propia existencia (Fisher, 2004).

Entendiendo estos acontecimientos dentro de la experiencia estética teatral se debe sin duda examinar cómo tiene lugar esta experiencia sin una percepción, pues categóricamente sin este elemento, el suceso estético no tendría sentido alguno. La percepción es indispensable dentro de una experiencia estética, en este sentido es definido como una transformación del sistema de significado del receptor y este vínculo es el que da paso a una completa transformación. Algo clave que sucede dentro de la estética teatral es el elemento del texto dramaturgo, dentro de este interviene siempre un proceso de recepción a través de la construcción de la dimensión sintáctica (significado de los signos lingüísticos y de sus combinaciones) y pragmática (principios del uso de la lengua en la comunicación) (Fisher, 2004).

Concluyendo con el término de la estética teatral, se debe comprender que es la experiencia y transformación, que posibilita la eliminación de fronteras que separan a los individuos entre ellos, la estética teatral expone a los sentidos como la puerta del alma, que dota al espectador de un universo perceptivo, sensorial e intelectual que le permite percibir, analizar y pensar en donde penetran las manifestaciones de las cosas a la recámara de los afectos, así abre la vía para entender al teatro como un frenesí que actúa de manera contagiosa, en donde el ser humano a través de un estado de transición tiene acceso a experimentar su condición de ser, su condición de existencia (Fisher, 2004).

3.5. La experiencia estética del teatro como experiencia educativa

La educación ecuatoriana requiere de una mirada crítica para que los estudiantes puedan vivir una experiencia educativa. Uno de los principios centrales es el origen de la escuela, la cual ha sido trasladada a un nuevo espacio alejado de su esencia, por una parte ha desorientado su misión y su verdadero existir, considerando que la idea de escuela viene de la palabra grecolatina *schole* que significa tiempo libre (Rancière, 1988), tiempo libre de la economía del mercado, tiempo libre para arrancar a las niñas y a los niños del trabajo, para aprender por el puro placer de aprender, para que



los niños y los jóvenes se interesen por el mundo, para que presten atención a las cosas del mundo, por este motivo lo fundamental de la escuela es presentar el mundo y darlo a conocer y con esta primera aproximación podemos entender que actualmente existe una ruptura de este concepto (Arendt, 1998).

Si bien, existe una ruptura del concepto de escuela, de igual manera se ha visto afectado el concepto de educación (Bárcena, Larrosa y Mèlich, 2006). En este sentido, se desea abordar a la educación como una experiencia educativa, en donde se trate al estudiante con tacto, se lo vea como ser singular, único e irrepetible, donde sea posible abrir un espacio de tiempo libre e igualitario, para que los estudiantes puedan hablar un mismo lenguaje, un lenguaje de la conversación, donde todos con sus singularidades puedan ser del mismo tamaño. Para que los estudiantes vivan acontecimientos en un tiempo humano, sean sensibles hacia lo desconocido, para que algo les pase, les suceda, para que se transformen y se formen, y que tengan la posibilidad de que algo nuevo les acontezca, para que tengan su tiempo y sean apasionados.

La educación es siempre formación de la subjetividad y para lograr que el estudiante viva una experiencia, la educación debe ser un gesto revolucionario (Contreras, 2011). El vivir los acontecimientos en cuanto den apertura a lo nuevo, a lo desconocido, a lo vivo, con un tiempo necesario para pensar entendido como dar sentido, se pretende incluir el elemento de la estética teatral, como vivencia de un acontecimiento formativo del “yo”, donde el profesor pueda abrir espacios de formación desde este elemento, donde el estudiante pueda vivir una experiencia educativa desde un enfoque del valor, de la belleza y del bien en su sentido más completo y real.

El autor Paulo Freire (1969, citado por Ocampo, 2008) en su cita “nadie educa a nadie, así como nadie se educa a sí mismo, pues los hombres se educan entre sí por la mediación del mundo”, imprime una muy distinguible aparición de la situación colectiva y experiencial, pues continuamente en relación con el otro, siempre sucederá una convivencia que posibilita un nuevo lenguaje, un tiempo propio y desarticulado de cualquier beneficio del mercado, es la dirección que debe ser retomada por la escuela porque la experiencia educativa es impredecible en sus resultados, imprevisible en sus efectos y sobre todo un medio sin finalidad ni destino predeterminado, tan impredecible como la teatralidad, una combinación armoniosa que busca un sólo punto en concreto, observar y ser observado por el mundo (Bárcena, 2016).

La relación de la estética teatral como experiencia educativa convergen en un mismo punto, el elemento liminal, que configura un estado de existencia intermedia, de inestabilidad, un entre y un en medio. La escuela está para prestar atención a las cosas que inician con un análisis, con una observación, tienen un desarrollo, pero lo fascinante es que desconocemos la ruta hacia la que se



dirigirá en cada uno de nuestros estudiantes, esta etapa está marcada por la transitoriedad (Niedzwiecki et al., 2016). La enseñanza en la escuela tiene un mágico tic-tac de fugacidad, brevedad, efimeridad entre lo que sé y lo que viene a continuación, un anclaje y des - anclaje en el mismo segundo, el teatro acompaña esta melodía para fundirse en una sola articulación, una articulación llamada, magia.

Los respectivos elementos abordados, experiencia, pedagogía, educación, teatro y estética teatral forman un sentido y una pertenencia de integración, cada uno de ellos advierte una línea conceptual particular, pero todas convergen en un solo punto, el ser humano como sujeto de experiencia, tal como se ha abordado dicho acontecimiento busca el camino que lleve al sujeto hacia un recorrido de transformación, sensibilidad y apertura al encuentro, en relación con la cultura y el saber (Legendre, 2018). La pedagogía se enmarca con la educación para ofrecer un horizonte más amplio de formación para los niños y las niñas, que, si bien se hallan en exploración del conocimiento, pensamiento e intelecto, requieren de una mirada más profunda y humana que los haga percibir el mundo y a ellos mismos desde todas las esferas de la vida humana.

El elemento del teatro y su correspondiente estética exponen un diálogo distinto, pues más allá de un código conceptual, éstas se sitúan desde un espacio de pasión y arte; introducir el teatro para las enseñanzas de Lengua y literatura y Matemáticas implica una apertura hacia una experiencia liminal, que desea movilizar al estudiante desde un todo, es decir, replanteando sus formas de actuar, sus símbolos y sus miradas, proporcionando a las criaturas un área para examinar, descartar y aceptar caminos de experiencia que concedan un repensar del ser humano.

El arte y el hombre están ligados en la medida que podemos descubrir el arte que hay en cada uno de nosotros, de esa manera podemos comprender la vida que hay en nuestro interior y allá afuera (Garcés, 2021). Sin arte la vida perdería gran parte de su color, consecuentemente, el sentido que mantenemos con todo lo que conocemos, es posible gracias a la experiencia que recorre nuestro ser. El teatro se vuelve un tesoro valioso, porque en el transcurso de su vivencia, podemos llegar a sentir la plenitud de la vida que nos trasciende y en palabras de Inmanuel Kant “El mundo que el sujeto conoce, es el mundo que el sujeto construye, ésta se convierte en la principal experiencia posible”.

3.6. El teatro en la enseñanza de Lengua y literatura

La enseñanza de la Lengua y la literatura se ha visto envuelta en varios elementos lingüísticos, comunicacionales, literarios y contextuales, su principal enfoque comunicativo puede establecer un vínculo directo con el espacio teatral. La Lengua y la Literatura expresan una forma sensible de contacto con el mundo, pues mediante la comprensión de la gramática mantienen una expresión viva de la lengua convirtiéndola en una manifestación del ser humano (Esquirol, 2021). Tanto los textos



narrativos como los múltiples códigos y canales de comunicación reflejan un acertado encuentro con el teatro, pues se conforman desde una mirada integral de formación de los individuos.

Si examinamos el ámbito de la cultura la expresión teatral tanto como la Lengua y la Literatura buscan comprender y expresarse de manera oral y por escrito con el fin de que se ejecute una actividad social y una manifestación cultural. La enseñanza de la Lengua y Literatura tanto como el teatro requieren un fundamento imprescindible para reconocerse y reconocer al otro pues sólo de esta forma podemos decodificar cada uno de los elementos que en estas áreas se introduce. El hecho teatral refleja de una forma óptima la riqueza heterogénea del ser humano, pues en él convergen múltiples códigos y canales de comunicación, por lo tanto, ambos emergen como un conjunto apoyado el uno del otro, pues el teatro ante todo es diálogo, es comunicación y sobre poseen un mismo punto de encuentro, la transformación.

En las aulas de clases vivir momentos teatrales puede ser sumamente interesante y enriquecedor, debido a que dicha experiencia envuelve a los actores en un sentido de pertenencia (Biesta, 2017). Regresando al sentido del área de la Literatura, ésta ha posibilitado un reconocimiento de los individuos mediante el lenguaje y si miramos el área teatral, interpretamos y actuamos para que nuestra voz sea un canal de pensar con y para el ser humano, esta mirada se fundamenta con lo que menciona Blanco (2001), no por casualidad, el pueblo griego descubrió la Democracia a la vez que inventaba el teatro, entonces, el teatro es el arte de la palabra y la palabra es la base del diálogo y la madre de la convivencia.

3.7. El teatro en la enseñanza de las Matemáticas

La enseñanza de las Matemáticas como materia de estudio está vinculada con el pensamiento lógico (Vargas, Gutiérrez y Rodríguez, 2008). En la cual es muy importante la secuencia correcta de algoritmos para llegar a la solución de algunos ejercicios y problemas planteados en los textos escolares. Esta serie de pasos repetitivos a seguir durante la mayoría de temas matemáticos y en plazos cronometrados tienden siempre a ser los mismos. Este hecho puede provocar la pérdida del interés por parte de los estudiantes en sumergirse al mundo de las matemáticas por gusto propio.

En efecto, se ha considerado que el teatro nos invita a pensar de todas las formas posibles, nos mueve, nos conmueve y nos desestabiliza. Es preciso conocer qué son estos los acontecimientos y momentos que inundarán de energía, de vitalidad y de interés a la enseñanza de las Matemáticas. El teatro permite abrir espacios en el aula donde el estudiante pueda involucrarse con el mundo de las Matemáticas, momentos en los cuales tenga la oportunidad de aprender del error y no tenga miedo a equivocarse por temor a ser juzgado, en un aula donde se fomenten los valores para la formación de una comunidad, donde se respete la subjetividad.



El docente es el que guía el camino para que el estudiante viva una experiencia educativa, es el ser humano que se para en frente del aula y pone sobre la mesa un objeto de atención compartida, enseña algo que para él es interesante y le da sentido por sí mismo, enseña algo importante para la sociedad (Garcés, 2016). El docente es el primero en arriesgarse para con el teatro, es el que funda las bases de seguridad en el aula, es el que le da un sentido pedagógico a todo lo que lleva al frente de los estudiantes, les da la palabra y los invita a que ellos también se arriesguen para con el teatro, se dejen conmover cada uno con su singularidad.

4. METODOLOGÍA

4.1. Métodos de recolección y análisis de la información

4.1.1. Indagación narrativa

La indagación narrativa de acuerdo con Clandinin y Connelly (2006, citado por Huber et al., 2014) es considerada como una forma de comprender una vida, la cual reside en el vínculo entre el investigador y los participantes de la investigación y que más allá de ser considerada una metodología de investigación. Elbaz (2010, citado por Huber et al., 2014) escribe que se trata de “relaciones que pueden brindar una posibilidad de expresión para los relatos de las gentes en los márgenes, cuya experiencia generalmente no se oye” (p.75) y estas narrativas trascienden las fronteras temporales, contextuales, culturales y sociales.

4.1.2. Método narrativo

El método narrativo es un camino pensado en la filosofía pero es subjetivo, de acuerdo con Quiles (2015) es “un lugar de convivencia y tiene que ver con abrir cuestiones, más que con proporcionar respuestas o dibujos inconclusos, es decir, se trata de hacer un espacio para que germine nuevas posibilidades que conllevan la experiencia de perspectivas, comprensiones y miradas de significado diferente” (p. 69) de acuerdo a las narrativas obtenidas después del empleo de las conversaciones hermenéuticas.

4.2. Técnicas de recolección y análisis de la información

4.2.1. Conversaciones hermenéuticas

Caparrós (2014, citado por Sierra, Caparrós y Díaz, 2016) sostiene que “las entrevistas enfocadas como conversación permiten establecer una relación dialógica que va más allá del esquema convencional preguntas/respuestas” lo que significa que la conversación hermenéutica si



bien se encuentra orientada por algunas preguntas va avanzando en un diálogo donde se da un movimiento de preguntas, silencios, palabras, escucha y atenciones provenientes del otro y del investigador.

4.2.2. Literatura especializada

La literatura especializada consiste en la selección adecuada de información para el desarrollo de la respectiva investigación, la preparación del material bibliográfico pertinente permite comprender el tema principal abordado, la importancia de esta técnica radica en la clarificación del problema a investigar, además permite contextualizar los descubrimientos que corresponden con el eje de estudio. Es importante mencionar que la literatura especializada amplía el conocimiento sobre el área pues al aplicarlo abre un campo muy interesante de exploración y muy provechoso por su aplicación práctica (Fuentes y Gonzalez, 2001).

4.3. Instrumentos de recolección y análisis de la información

4.3.1. Diarios de campo

Los diarios de campo teniendo en cuenta lo mencionado por Hernández, Fernández y Baptista (2010) son anotaciones de la observación directa: descripciones de lo que estamos viendo, escuchando, olfateando y palpando del contexto y de los casos o participantes observados. Regularmente van ordenadas de manera cronológica, y confieren una narración de los hechos ocurridos (qué, quién, cómo, cuándo y dónde). Además, son anotaciones interpretativas, es decir, comentarios sobre los hechos, nuestras interpretaciones de lo que estamos percibiendo (sobre significados, emociones, reacciones, interacciones de los participantes). De esta forma, este instrumento permite la adquisición de ideas, hipótesis, preguntas de investigación, especulaciones, vinculadas con la teoría, y descubrimientos que, a nuestro juicio, vayan arrojando las observaciones (p. 477-478).

4.3.2. Relatos de experiencias

Los relatos de experiencias (Contreras y Pérez de Lara, 2010) personales constituyen una forma de recapitular la experiencia pasada, que implica el establecimiento de una correspondencia entre una secuencia de elementos verbales y una secuencia de eventos que de hecho tuvieron lugar y que luego pueden inferirse dentro de códigos lingüísticos (Labov, 1972). Relatar una experiencia personal implica seleccionar, recuperar de la memoria y poner en palabras un evento vivido, de modo



tal que el oyente pueda compartirlo con el narrador. Se trata de una reconstrucción de los hechos desde un posicionamiento adoptado en relación con otros y con lo ocurrido (Arfuch, 2010).

4.3.3. Cuaderno de conversación

Los cuadernos de conversación según Gil (2010) sirven para coleccionar las ideas que se nos ocurren espontáneamente, y plasmar las distintas interacciones de los encuentros con el otro. Con este instrumento, se pueden guardar las ideas de otras personas que nos han llamado la atención al escucharlas o leerlas, porque nos han parecido estimulantes. Es importante mencionar que el cuaderno de notas no requiere una especificación para anotar las ideas, pues con el hecho de escribir los pensamientos principales, indicando si es posible la fuente, para citarlas en caso de que necesitemos recurrir a ellas más adelante. Tal como lo menciona Lozano (citado por Gil, 2010) en el cuaderno se ha de escribir "un espiguelo de notas que se va tomando sobre un cuadro o un paisaje que emociona y no sobre la propia vida, no interesa mirar por la cerradura de los que sólo relatan sus fisiologías, sino de la atracción por la vida clandestina del alma".

4.4. Fundamentación Metodológica

4.4.1. Indagación narrativa

La indagación narrativa como lo explica Huber et al. (2014) trae consigo responsabilidades y obligaciones pues cuando comienza nuestra transcripción y la escritura se introduce en el desarrollo, se debe tomar en cuenta que la escritura no debe aspirar a prescribir cómo hay que conducirse hacia la práctica sino por el contrario sugiere como alguien se vive y se piensa en relación a ella (Sierra et al. 2016).

La educación, la vida y la experiencia son una misma cosa, la educación es la vida y la vida es educación y el estudio de la vida el estudio de la educación, es el estudio de la experiencia Dewey (1938, citado por Huber et al., 2014). Con estas reflexiones nos podemos comenzar a pensarnos en la práctica investigativa, puesto que las experiencias e historias son con la que nos vamos configurando y en estas sostenemos el sentido de nuestra vida, el narrar involucra la supervivencia, pues nos relatamos para existir, reacios a disolvernarnos en la oscuridad, por lo tanto, si queremos una ética diferente contemos un relato diferente (Huber et al. 2014).



4.4.2. Escucha

La importancia de la escucha en la investigación educativa radica en la actitud del docente investigador frente a quienes tienen el gesto de compartir sus vidas mediante las palabras. La etimología de escuchar viene de *auscultare*, formado por *auris* cuyo significado es *oreja* y por la raíz indoeuropea *klei* que significa *inclinarse*, refiriéndose al gesto de *inclinarse la oreja*, entendido a *prestar atención a lo que se dice*, en este gesto de prestar atención emerge otra palabra importante *obedecer* que significa *el que escucha*, en este sentido el que obedece no queda anulado porque acoge, reconoce al otro y tiene la voluntad de dar sentido a lo que escucha, este acoger tiene que ver con atreverse a hacer algo con aquello que se recibe (Sierra y García, 2017).

La escucha no se reduce al oído o a la palabra, para la investigación narrativa abarca todos los sentidos y sentimientos de los participantes y del investigador. Depende de a quién se escucha y de la relación con aquella persona. Aguilar (2010, citado por Sierra y García, 2017) menciona que si la escucha es utilizada para la obtención de los resultados se convierte en un ejercicio de poder, de obtención del saber, con la finalidad de ser un medio para *gobernar* la conducta de quien habla, en este sentido se instrumentaliza la escucha y se anulan las posibilidades educativas de la misma.

Educación es darse tiempo para escuchar al otro, es aprender que por medio de la escucha se establece una relación de intercambio, donde la pregunta es ¿qué me dice? y después ¿qué significa? pues no se debe bloquear la apertura del qué me dice por lo que significa. En la investigación educativa la escucha es dejarse decir acerca del sentido que para una persona van cobrando las palabras transformadas en vivencias, lo que requiere de un ejercicio de pasividad, de pensamiento, lo que significa que la persona está abierta a oír lo que no sabe, tiene esa incertidumbre, aleja las verdades sabidas porque se anulan las posibilidades de escucha cuando se cree que todo ya está pensado e interpretado (Sierra y García, 2017).

La escucha presenta dos dimensiones, una amplia que ofrece enormes posibilidades para la reflexión pedagógica y una concreta donde se establece una relación particular con cada estudiante; “la investigación educativa requiere una atención al sentido que cada quién da a sus vivencias, a lo que vive como verdad interior” por este motivo se ha hablado de la importancia de la escucha en la educación y en la investigación, la cual emerge en un contexto de conversación. Contreras y Pérez de Lara (2010) insisten, “en la investigación educativa la preocupación pedagógica sólo puede ser sostenida en primera persona, pues no hay forma de expresarla sin que cobre presencia la subjetividad de quien realiza ese recorrido de ir conociendo” (p.68) y para esta investigación la



práctica de la escucha se ha concretado en dos momentos: el trabajo de campo y el trabajo de análisis y escritura de los relatos de vida.

4.4.3. Atención

La investigación educativa de acuerdo con Sierra y García (2017) requiere una atención al sentido que cada quien da a sus vivencias, a lo que vive como verdad interior. La palabra *atención* viene del latín *attendere* que significa *estar atento*, estar atento es un gesto de tener en cuenta al otro, de cordialidad y de demostración de respeto. Este proyecto centra su mirada en la educación y en la investigación como una experiencia, es decir, como una relación con la alteridad donde se da la oportunidad de una propia transformación al dejarse mover por las palabras de alguien por medio de la atención y de la escucha.

La experiencia como lugar para la investigación educativa toma en cuenta la importancia tanto de las vivencias de quienes investigan como de quienes ofrecen sus vivencias a la mirada investigativa, pero “la experiencia del otro no es sólo intentar entender su experiencia, sino pasar en el transcurso de la investigación, por la experiencia del encuentro con el otro” así lo establece Contreras y Pérez de Lara (2010, p.68, citado por Sierra y García, 2017, p. 306). El poder prestar atención a lo que una experiencia hace con cada uno de nosotros, lo que mueve en cada uno, como disposición y como posibilidad para vivir una experiencia, da la oportunidad de prestar atención también a los niños y niñas.

4.4.4. Conversaciones hermenéuticas

La conversación para la investigación narrativa aporta más posibilidades para repensar una situación, porque no puede ser controlada y permanece constantemente en flujo (Gómez y Ponce, 2020). Etimológicamente la palabra *conversación* tiene que ver con *vivir juntos*, en compañía y en conocimiento, es una experiencia de pensar con presencia, siempre y cuando se le pueda reconocer al otro como alguien con quien abrir un espacio de diálogo y no como alguien de quien únicamente obtener información. El significado de reconocer al otro en la conversación tiene que ver con un momento íntimo de dejarse tocar y decir por él, alguien con quien se entra en relación, a quién se lo reconoce como quien es y se lo autoriza como origen de palabra y de sentido.

En la conversación se entablan relaciones de investigación, donde investigadores y participantes se ponen como escuchantes, este encuentro origina una experiencia formativa de relación con la alteridad. Caparrós (2014, citado por Sierra, Caparrós y Díaz, 2016) sostiene que “las entrevistas enfocadas como conversación permiten establecer una relación dialógica que va más allá



del esquema convencional preguntas/respuestas” lo que significa que la conversación si bien se encuentra orientada por algunas preguntas va avanzando en un diálogo donde se da un movimiento de preguntas, silencios, palabras, escucha y atenciones provenientes del otro y del investigador.

La conversación permite prestar atención a la voz de un ser humano y de prestarse al momento, vivir esta experiencia cultiva la sensibilidad pedagógica y permite al investigador repensar su propio ejercicio docente, por este motivo se debe suspender todo tipo de intenciones y de imposiciones (Ayala, 2018), para dar rienda suelta a la conversación y dejarse decir, para poder acceder a un espacio completamente desconocido de vivencias personales, donde se abre un espacio de pensamiento sobre lo vivido, este momento requiere de tiempo, espacio y sociabilidad.

4.4.5. Resonancia

Las investigaciones narrativas poseen un elemento sumamente importante el factor resonante, para detallarse se debe entender la relevancia que tiene la escritura dentro de las narrativas, pues conjuntamente con ellas la resonancia puede ampliar su efecto. Dentro de una perspectiva práctica el ejercicio de la escritura es un proceso que se deriva de una escucha directa y esto requiere poner un pensamiento a lo vivido para trascenderlo (Sierra y García, 2017).

Estas palabras requieren un análisis, pues qué significa en verdad poner un pensamiento a lo vivido, cuando comienza nuestra redacción se debe tener presente que hay que encontrar el camino que nos permita pensar y darnos cuenta de lo que estamos quizás omitiendo dentro del escrito (Ayala, 2017); si bien cuando intentamos transcribir las palabras de nuestro interlocutor no olvidamos ningún detalle, pero al momento que las palabras comienzan a tener efecto en nosotros es la oportunidad, para encontrarnos con tan grata experiencia, cuando se solicita un pensamiento claro, real y transparente para transcribir lo expuesto, se precisa de una continua revisión y de una suspensión de juicios y estereotipos que pueden llegar a nublar nuestro entendimiento privándonos de nuestro extenso sentir humano (Sierra y García, 2017).

Aquí la trascendencia se ubica en una posición determinante, hallar las palabras para expresar lo declarado en vía de efecto y consecuencia es sinónimo de dar lugar a un hecho a una consecuencia, a una alteración (Gómez, 2020). La resonancia en este sentido trasciende la palabra, la hace vida y libre pues ya no queda atada a un trozo de papel, ni ha quedado versada dentro de un espacio limitado, se hace eco, y en este se manifiesta ese pensamiento que nos hace cuestionar lo vivido, su sentido, y sus respectivas difusiones (Sierra y García, 2017).

Las resonancias de los relatos hallan una forma, impresiones o huellas encontramos en aquellos hallazgos (Huber et al.2014), mismas que exigen un total respeto por la relación con la experiencia, el pensar con y no de la experiencia hace que los investigadores no actúen sobre la



narrativa sino por el contrario se sitúan en una posición de atención y recepción, dejándose afectar por ellas. Algo fascinante dentro de esta dinámica es que cada persona porta una identidad única, por lo tanto cada narrativa se expondrá de manera distinta y por consecuencia si se afinan los sentidos desplazando los esquemas que nos acechan, estas pueden llegar a resonar fuertemente, trascendiendo las fronteras temporales, contextuales, culturales y sociales.

4.4.6. Investigación narrativa

Las investigaciones narrativas conforman una gran posibilidad pedagógica y formativa en la escuela, en ellas las investigaciones que configuran un patrón de estudio y las narrativas, la cualidad estructurada de la experiencia, fusionadas alcanzan un potencial gigantesco para imaginar y considerar la formación docente desde la diversidad y reflexividad. En el intercambio se posibilita un encuentro, una salida del silencio que en varias ocasiones se han hallado en las sombras por falta de reconocimiento de la voz pedagógica crítica que los visibilice (Huber et al. 2014).

El área investigativa tiene un papel trascendental dentro de la educación, pues en base a los datos que representan del medio se sitúa en una mirada y un perfil de las múltiples realidades de los niños y niñas, es por esta razón que los números pueden arrojar resultados sorprendentes y satisfactorios, pero deben ir acompañados de palabras que fortalezcan sus expresiones (Contreras et al. 2019).

Las estadísticas toman puntos significativos dentro de la investigación, pero reducirlo todo únicamente a cifras y resultados previsibles nos llevaría a una insuficiente responsabilidad con la educación (Punta, 2019). Las investigaciones narrativas sugieren un punto efectivo de relación y armonía con la práctica formativa, pues los tres elementos que la constituyen: temporalidad, socialidad, y lugar arman una representación que da lugar a la aparición de los relatos educativos en su forma más holística.

Tal como lo define Sierra y García (2017) al situarnos en el plano de los relatos se debe entender y comprender que establece este campo narrativo, escuchar sin duda asiste a este encuentro, pero no se hace referencia a una escucha alejada de la atención, muy por el contrario se debe establecer un relación que apele a los sentidos y sentimientos, pues escuchar es cultivar la disponibilidad para poder recibir y acoger, pausando las interpretaciones y apartando la mirada de uno mismo para volverla hacia el exterior, hacia el otro, para ello hay que dejarse decir, hay que dar tiempo y crear tiempo.



Se puede llegar a pensar que cómo escuchar es un factor que está al alcance de todos no requiere destreza ni habilidad por lo tanto se le otorga un rango inferior (Van Manen, 2003), cuando en realidad escuchar es un aprendizaje que se debe trabajar siempre para que cada vez sea más sensible, más sutil, más fino, pues el escuchar es una oportunidad de transformación.

La trascendencia de la atención en la conversación aporta un gran elemento, la exposición que se entiende como el abrirse al otro, exteriorizarse, y mostrarse ante el intercambio para poder llegar a interrogarnos a nosotros mismos (Dewey, 1998), colabora con la construcción de un camino de aprendizaje, pues en esta praxis los educadores involucran tres dimensiones: conversar, escribir y leer mismos que amplían el horizonte de nuestras investigaciones pero algo mucho más importante que aquello amplían nuestra propia existencia.

Practicar y cultivar la narrativa y el saber narrativo se ha convertido en un modo que nos ayuda a prepararnos como docentes y que nos mantiene en una relación sensible y cuidadora con lo vivido (Garcés, 2017), no se trata sólo de indagar sobre la narración y de la experiencia sino a través de ella, porque la experiencia es educativa no cuando confirma nuestros presupuestos sino cuando nos trae nuevo no previsto.

Como investigadores debemos tomar en cuenta que tanto la esfera social, política y cultural en la que nos hemos desarrollado han conformado nuestras prácticas, nuestro pensamiento y nuestro lenguaje por ello debemos prestar atención que estos elementos no limiten nuestra visión con respecto a la narrativa (Contreras y Pérez de Lara, 2010), pues no se trata de apropiarnos de las conclusiones y de los saberes elaborados, sino de reconocer que los saberes pedagógicos están vivos.



5. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN NARRATIVA

5.1. Una grieta en la Muralla

La propuesta de investigación narrativa se llama “Una grieta en la Muralla”, porque nace del proceso de experiencia formativa de las investigadoras como educadoras, en donde la grieta representa la experiencia como tal y la muralla el espacio de aprendizaje.

El proceso ha sido un camino negativo, no por el hecho de ser perjudicial, sino porque las investigadoras han padecido en cuanto a desconocerse, a desaprender lo que habían aprendido para volver a aprender, a educar la mirada, han vivido momentos de contradicciones con las ideas anteriores y con las nuevas ideas. La experiencia atraviesa nuestras vidas y es así que emergió una grieta en nuestras vidas, pero esta ruptura permite la entrada de algo nuevo, del misterio, de la otredad, que no nos deja indiferentes, inexpresivas, por el contrario, se reclama nuevos significados para lo vivido en búsqueda de diferentes sentidos.

El texto que se presenta a continuación reúne varios relatos de experiencias. Los relatos están escritos en primera persona porque emergen de la singularidad de las investigadoras. En donde cada una ha puesto a disposición su cuerpo, su mente y su espíritu a favor de su formación como docentes. Cada relato plasma las vivencias, emociones, fragilidades y situaciones diversas que pasaron durante el periodo de la práctica preprofesional.

Las narraciones muestran el despertar del pensamiento pedagógico de las investigadoras y junto a ello aparecen los hilos de sentido. Estos hilos de sentido de acuerdo con Contreras y Pérez de Lara (2010) son ejes que orientan el pensamiento central de todas las narraciones. Están escritos a modo de preguntas con el fin de formar un entretejido de saberes que nos permitan ir más allá y conocer en un sentido más amplio el origen del pensamiento pedagógico de las investigadoras.

El texto se presenta en tres fases: *Antes de las actividades teatrales*, que consiste en la narración de conversaciones con la docente del aula y con los estudiantes. *Durante las actividades teatrales*, que consiste en narraciones que abordan los ejercicios teatrales realizados en las clases y *Después de las actividades de teatro*, una narración que corresponde a la conversación final con la docente del aula y con los estudiantes, en la cual se narran las impresiones finales. La idea nace en el interés de mostrar un aprendizaje pedagógico, ligado a la experiencia del teatro durante las clases de Lengua y Literatura y Matemáticas.

Antes de iniciar este encuentro, se recomienda plantearse la siguiente pregunta: ¿Somos capaces de percibir la novedad?



Fase 1: Antes de las actividades teatrales

1. Conversación con la docente Cecilia (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021)

1.1. Relato de experiencia de Tania Cajamarca: “Explorar la complejidad del ser humano”

El conversar sobre “el sentir las diferencias entre los seres humanos” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021) que fue uno de los temas que guió la conversación, nos llevó a un momento de emoción producido por las ideas que expresó la docente. La lucha contra los prejuicios sociales ha sido un tema contra el que Cecilia ha luchado durante muchos años, pero que le ha sido muy difícil combatirlo, esa lucha dañina que hay en contra de las personas que son diferentes. Ella cuenta que esta idea de estar en contra de lo desconocido está muy arraigada en las mentes de las personas y que ha pasado de generación en generación desde el adoctrinamiento a mando de los españoles. Un adoctrinamiento que es muy duro de romper e ignora la sabiduría de la naturaleza, quien posee en ella colores, formas y tamaños infinitos. La docente menciona la importancia de aprender de la sabiduría de la naturaleza, donde se ve una armonía entre las diferencias. Ella ha enseñado a respetar las diferencias a sus estudiantes, ha tratado de enseñar el valor del ser humano. La docente ha logrado sentir esta empatía hacia las personas porque lo ha sentido en todo su ser, es así, que nos expresó las siguientes palabras “soy madre de dos chicos discapacitados, entonces yo sé, yo palpo, yo siento ... Yo he sentido y vivido en carne propia” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021), manifestó que ha sido difícil que las personas la entiendan en sus discursos porque no han vivido lo que ella.

La conversación con la docente creó un momento donde ella pudo compartir su saber de experiencia, el mismo que se ha ido formando con su presencia en las aulas desde hace años. La expresión “yo sé, yo palpo, yo siento” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021) me quedó resonando por el hecho de que sentía que yo podía aprender de ella en cuanto a su experiencia como docente, como ser sensible. Un comentario importante que ella también resaltó, fue: “mantener la humanidad y mantener los valores culturales que nos mantienen unidos” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021) entiendo que se trata de explorar la complejidad del ser humano, de hacer presente esa necesidad de sentir que alguien está allí para mí, que es cercano a mí, un momento donde se pueda vivir una experiencia educativa de calidez, de contacto con el otro y de contacto conmigo mismo.

La “experiencia fría” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021) es lo que la docente ha vivido, lo que Cristina también ha sentido y lo que yo también he percibido, ¿Cuántos hemos sido niños huérfanos con padres vivos? ¿Cuántos hemos sido invisibles en el aula? ¿Cuántos estudiantes hemos callado por miedo a ser diferentes? ¿Cuántos profesores recién graduados no han sabido qué hacer en su primer día de trabajo, frente a sus estudiantes? ¿Cuántos han querido luchar contra los prejuicios de



la sociedad, de la normalidad impuesta? Todas estas preguntas me vinieron a mí cuando la profesora y Cristina comentaban sobre estos temas de la vida y de la educación. La profesora mencionó que desde años atrás hasta ahora no han habido “cambios de fondo en el sistema educativo ecuatoriano” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021), sigue esta “experiencia fría” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021) que distancia a las personas unas de otras al hacerlas competitivas y no humanas, yo he vivido este alejamiento con mis compañeros de clase a lo largo de mi vida académica.

La mirada educada hacia el observar con coherencia y sensibilidad al mundo, que se fija en la subjetividad de cada ser humano, el sentir y sentirse, es lo que he venido fortaleciendo en mí, pero no ha sido hasta ahora que he podido conversar libremente con la docente, cuando he podido sentir confianza y felicidad de que lo he estado haciendo bien. Conocer a la docente en un ámbito diferente a las clases fue un momento de calidez y de transmisión de seguridad. Estoy consciente de que todavía me falta una vida entera de momentos formativos, pero ahora siento que dentro de mí nace una maestra con un corazón grande para caminar junto a los estudiantes e ir descubriendo nuestras complejidades, con dos preguntas clave para mi vida en un futuro ¿Me he detenido un momento a pensar en lo que realmente le da sentido a mi vida? Y ¿Cuándo fue la última vez que viví algo que me hiciera conmover?

El espacio teatral visto como momentos de transmisión de calidez, de contacto con uno mismo y con el otro simultáneamente, esto es lo que significa la educación para mí, siento que está muy ligada a esta idea pedagógica que tengo del teatro gracias a lo que he experimentado en mi vida universitaria y a que me he dejado conmover por las palabras de Cecilia y de Cristina durante la conversación. Estos momentos son los que quiero presentar a los estudiantes para que cada uno pueda mostrarse como es, diferente al otro, desde su subjetividad, que sea un espacio para que se conozcan entre estudiantes, para que expresen libremente sus emociones, que estén más cercanos de sí mismos y con el otro, algo contrario a lo que yo viví cuando estaba en la escuela y tenía la edad de ellos, deseo que tengan un recuerdo especial de su niñez, es ese “sentir la diferencia” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021) como mencionaba la docente.

Hilos de sentido hallados en el relato:

- 1) ¿Cómo educar mi mirada para “sentir la diferencia” en el aula y crear momentos de calidez?
- 2) ¿Por qué es importante detenerse a pensar el sentido y abrirse a que algo nos conmueva?

1.2. Relato de experiencia de Cristina Viejó: “Sentir un vínculo real”



La conversación con la docente me amplía el horizonte de búsqueda sobre qué es ser docente. Una persona que ha estado varios años frente a los estudiantes, sin duda tiene muchos elementos para ofrecer, para contarnos, pero sobre todo para enseñar a quien se permita aprender. Con ello deseo iniciar con un elemento que causó un eco en mi mente, “Ha habido más cambios de forma que de fondo” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021) sin duda esto me hace pensar cómo aborda la profesora Cecilia estos cambios, si bien la mayoría se sitúa en un eslogan “El cambio de la educación” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021), pero mi pregunta es: ¿Se vuelven estos cambios quizás superficiales ante los ojos de la docente? ¿Qué le lleva a pensar que una “forma” se convierte en algo ficticio? Pues bien, me cuestiono cuál es el *fondo* que aún no podemos ver, en que se está deteniendo el nuevo modelo educativo, que aún le impide alcanzar aquel *núcleo* o quizás qué camino está transitando este sistema que se convierte en una plataforma desvaída para cientos de docentes.

Pues creo que puedo comenzar a pensar que aquel fondo del que habla Cecilia es algo que aún no lo podemos ver completamente, es decir, si bien se continúan mandando tareas, se siguen tomando lecciones, se sigue evaluando con un estándar numérico, se continúa en este recorrido de los dos caminos inseparables enseñanza y aprendizaje, las tutorías avanzan, los padres de familia se mantienen revisando y firmando las respectivas tareas, se conservan los espacios de reunión de docentes, las capacitaciones se establecen como la mejor pauta de la mejora continua, los estudiantes continúan pasando a los siguientes años, otros no tienen suerte y se quedan atrás y así, varias actividades que envuelven todo el mundo educativo con la misma “forma”.

Pero en todo esto, ¿qué estamos dejando por fuera? Nuestra limitada visión, ¿que no ha sido capaz de ver aún? Comienzo a pensar en los estudiantes, si conocemos que el ser humano es completamente complejo, cómo pretendemos que aún los mismos contenidos se sigan apoyando en las mismas prácticas de enseñanza, cómo sabemos o identificamos que nuestros estudiantes son los mismos de ayer, cómo estamos seguros de que su pensamiento sigue siendo predecible. Parece que no estamos dispuestos a ver que han llegado a la clase siendo otros, cubiertos de distintas tonalidades, emociones, percepciones, y yo me pregunto: ¿cómo todo se convierte en una estructura a seguir, cuando los infantes son todo menos una estructura estandarizada? Descubrir o descifrar el mundo que se halla en sus cabezas aún permanece en un espacio aislado, aún se visualizan espejismos y modelos de una educación ideal cuando en realidad si nos detenemos a pensar y volver nuestra mirada a cada uno de nuestros alumnos, descubriremos que aún existe una petición haciendo eco, tratando de romper los espejos perfectos que ponemos delante de ellos, eliminando su verdadero rostro, su verdadera esencia.

El fondo es un llamado a la verdad del otro, es abrir la puerta de la atención real que requiere el estudiante, no sólo mirarlo como un sujeto que requiere de ciertos contenidos, sino conceder el



lugar de la calidez que hay en la mitad de una conversación, en la mitad de un aula de clases, en la mitad de docentes y estudiantes, en la mitad de la vida, realmente sentir un vínculo real. Si bien es verdad que cada uno, docentes y estudiantes, asume un rol, es inmensamente más importante que nos podamos sentir en un espacio de aprendizaje común. La educación en el fondo es un asunto sutil, imprevisible, sensible, libre, arriesgado, con un final abierto que llena nuestras existencias donde las voces de todos son recibidas y devueltas con una tonalidad afectiva, por supuesto sin dejar de lado los elementos de investigación que conlleve, pero abrazados a una experiencia que nos envuelva a todos. Y así cuando miremos los ojos de nuestros estudiantes, al igual que cuando ellos nos miren a nosotros, podremos saber que miramos al ser humano desde todas sus aristas y que cuando los descubramos podemos irnos explorando cada día y maravillarnos de este componente sumamente importante e imprescindible, nuestra humanidad.

Hilos de sentido hallados en el relato:

- 1) ¿Cómo disponer mi mirada para descubrir las singularidades en cada estudiante?
- 2) ¿Cómo puedo sentir un vínculo real con una niña o niño y conectarme con su mundo?

1.3. Relato de experiencia conjunto (Tania Cajamarca y Cristina Viejó): “Sentir y enseñar desde el corazón”

Intentar relatar la experiencia de “ser docente” es una tarea que requiere una pausa, una suspensión, porque estamos narrando el fragmento de una vida, de un saber ligado a la persona que se convierte en lo más valioso del ser: su existir. En el presente relato encontramos las palabras que movilizan nuestro sentir: conocimiento y educación. Abrirse a una experiencia es comprender que nuestra existencia y nuestra historia se une a esas palabras, somos lo que contamos y somos también lo que aprendemos con aquello que nos relatan los otros. Durante la conversación que mantuvimos con la docente el día 05 de mayo de 2021, la experiencia que nos contó la docente hizo que se nos movilizara en todas sus direcciones nuestro sentir y pensar. Entre otras cosas, comenzamos a aprender el significado, en el oficio de educar, de partir desde una apertura que aleja la mirada egocéntrica para volverla hacia el exterior, hacia los otros. Esto hizo de este relato que presentamos a continuación una praxis en la que nos formamos a nosotras mismas como educadoras y como seres humanos.

En la conversación que mantuvimos con la docente el día 05 de mayo de 2021, la profesora dijo algo importante que me hizo detenerme a reflexionar. La frase “yo sé, yo palpo, yo siento” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021) genera una serie de eslabones, nos conduce a pensar en el significado mayor que tienen estas palabras, las mismas que se ven relacionadas con otra expresión: “ha habido más cambios de forma que de fondo” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021). El vínculo entre



ambas expresiones se enlaza precisamente en la ausencia y encuentro de lo que quizás es el núcleo de la pedagogía, es decir, el *sentir real*. Al manifestarse, el saber, el percibir y el experimentar, abrimos la puerta a aquel fondo olvidado, si bien lo que hemos experimentado se ha convertido en fruto de una imagen, se puede comprender que detrás de aquellos diseños encontramos una manera verdadera de ver y relacionarnos con nuestros estudiantes: sentir y enseñar desde el corazón.

Esto requiere de una minuciosa mirada, pues en esta vía radica nuestra sensibilidad y calidez, una educación que se abre ante la mirada afectiva busca un trato más cercano, una convivencia más auténtica. Para los formadores atender cada llamado implica una situación de coexistencia, y coaprendizaje, los estudiantes requieren de estos espacios para comenzar a nutrir sus existencias, pero esto es posible gracias a los recuerdos que son construidos en conjunto con sus docentes. El profesor tiene la posibilidad de crear estas memorias nítidas y perdurables, con un solo fin, no olvidar. Sin los recuerdos cada historia sería abandonada, cada anécdota perdida, cada experiencia negada y por consiguiente nuestras vidas olvidadas.

La complejidad que conlleva el “sentir la diferencia” en un aula de clase está ligada a los momentos de suspensión con el mundo exterior y de una atención real a cada uno de los estudiantes, donde se les brinde un espacio de calidez y cercanía, donde se les otorgue la palabra, donde no tengan miedo al error y que tengan la certeza de que si se equivocan nadie los va a apartar, donde mediante la conversación cada uno tenga la oportunidad de salir transformado. Este “sentir la diferencia” puede lograrse únicamente sabiendo educar la mirada, teniendo una visión amplia y no limitada de lo que es la educación. Ver a los estudiantes y a los docentes como seres sensibles, emocionales y subjetivos.

En este relato de experiencia finalmente deseo incorporar la importancia de mantener la humanidad en los estudiantes, partiendo desde la idea de Cecilia, “el fondo que necesita la educación”. Es importante mencionar que no se puede tener completamente la certeza de que se puede lograr explorar la complejidad de todos los estudiantes, pero sí se puede hacer una aproximación hacia el reconocimiento de la esencia única que emana cada uno en el aula. Partiendo de prestar una especial atención a lo que está haciendo cada uno de ellos, cómo está haciendo y para qué está haciendo, cómo está tratando al otro y cómo espera que se traten los otros, cómo me estoy tratando yo en relación con el otro.

Hilos de sentido hallados en el relato:

- 1) ¿Cómo practicar una educación que se abre a una mirada afectiva?
- 2) ¿Cómo aproximarnos a los estudiantes desde la sensibilidad?



2. Encuentro y primer contacto con las niñas y niños (DiaCamp_6: 14 de mayo de 2021)

2.1. Relato de experiencia conjunto (Tania Cajamarca y Cristina Viejó):

La dinámica "Quién soy" fue la actividad para iniciar con un primer acercamiento hacia el mundo del teatro. Esta actividad permitió que todos los estudiantes se presentaran respondiendo a preguntas que habitualmente no se realizan. Durante la actividad se dio la oportunidad de que todos se escucharan entre sí y a continuación que cada uno exprese cómo se siente con respecto a lo que decía la otra persona, uno de los estudiantes mencionó que él también tenía el mismo gusto del compañero, de hecho, fueron algunos estudiantes quienes se expresaron de esa manera. Se dio la oportunidad de que la docente empezará con la actividad con la finalidad de que los estudiantes sintieran confianza al hablar porque tienen más cercanía con la docente. El objetivo de esta actividad era que todos los estudiantes tuvieran un momento para hablar en la clase y así brindarnos la oportunidad de conocernos entre todos.

La historia del teatro fue relatada a breves líneas para iniciar una aproximación de los conocimientos de teatro, en este primer acercamiento se inició con preguntas acerca de: ¿Qué conocen sobre el teatro? ¿Qué entienden por el teatro? Entre los elementos identificados por los estudiantes encontramos, los siguientes: el mimo, la música, los actores y la luz en escena. Dichos puntos de partida nos permiten comprender que los estudiantes poseen nociones alrededor del tema, esto nos condujo a pensar en la búsqueda de los nuevos elementos que configuran un concepto sólido acerca del mundo teatral. Seguidamente se comenzó a relatar sus orígenes en Grecia y las primeras representaciones que acontecían. Fue así que, dentro de este segmento, la participación de los estudiantes fue activa y dinámica, el interés por parte de la clase se observó en el ámbito de los relatos de los dioses, pues tiene una relación directa con las historias de aventura que suelen llamar la atención de los niños.

En esta dirección se pensó complementar con los siguientes elementos: actores, personificación, director, escena, y público, pues a partir de esto se podrá profundizar en los intereses de los alumnos y continuar con una experiencia de aprendizaje y conocimiento. Percibir la disposición y la curiosidad por parte de los estudiantes, nos estimuló a ofrecer más información para el desarrollo y comprensión de este arte. Lo más importante es que los estudiantes puedan comenzar a crear nuevas ideas, recorrer nuevos espacios, imaginar nuevos mundos y puedan pensar acerca de la vida. Con este primer acercamiento estamos convencidas de que el teatro es el arte de la palabra, y la palabra es la base del diálogo y el fundamento de la convivencia.

3. Conversación con las niñas y niños (ConvEst_1: 21 de mayo de 2021)



3.1. Relato de experiencia de Tania Cajamarca: “De donde nacen ideas maravillosas”

La conversación con los estudiantes y con la docente abrió un espacio de calidez en el aula, una idea que mencionó la docente es que considera que “los estudiantes que más quieren participar en la clase son aquellos que sienten la necesidad de ser escuchados” (ConvEst_1: 21 de mayo de 2021). Esta idea se conectó directamente con mi infancia, fue la primera vez que sentí que me entendieron, esta necesidad de ser escuchados, de querer la atención que no hay en el hogar. Me encaminó a reconocer mi situación, pero también a tener presente las situaciones por las que deben estar pasando los demás, otra idea que considero importante es que “de las personas silenciosas pueden nacer ideas maravillosas” (ConvEst_1: 21 de mayo de 2021), pienso que estas ideas forman parte del gran camino para sentir las diferencias en el aula y que yo debo prestar atención.

La frase “me siento escuchado” (ConvEst_1: 21 de mayo de 2021) que en su momento comentó un estudiante, me hizo emocionar porque después de unos minutos otros estudiantes comentaron que “es importante escuchar a la docente para aprender” (ConvEst_1: 21 de mayo de 2021) y “nosotros también debemos escucharlos a ustedes y así conversamos más” (ConvEst_1: 21 de mayo de 2021). Siento que estos espacios de escucha mutua me han ayudado a conocer mejor a los estudiantes y a la docente, aunque no pueda verlos, tengo la oportunidad de escucharlos y de sentir que estos momentos son de cercanía, de calidez, de tranquilidad y para algunos estudiantes son momentos de felicidad y de seguridad. Pero aquí emerge una duda, ¿qué puedo hacer para que estos momentos de calidez estén presentes en los días cotidianos de clases?

El miedo a que el otro hable de mí y no conmigo, el miedo a ser juzgado si no soy perfecto ante los ojos de los demás, este obstáculo impide la libertad de equivocarse y de aprender. Algunos estudiantes durante la conversación mencionaron este inconveniente que no les permite expresarse y sentirse libres al momento de participar en clases, siento que este miedo nos ha invadido a todos en algún momento de nuestras vidas. La docente mencionó la idea de que no nos debería importar lo que el otro piense de mí, pero yo siento que cada uno debería evitar hacerse una idea de la otra persona sin haber conversado con ella. Siento que este miedo que sentimos por lo que piensen de nosotros, de cierta forma se relaciona con lo que yo pienso del otro. En este sentido, pienso que sería importante que tanto yo como el otro nos regalemos un tiempo para conocer al otro, para apoyarlo y no para juzgarlo, para crear un ambiente de seguridad y confianza en el aula de clase, para crear una comunidad.

La necesidad de la cercanía con el otro me ha hecho pensar en lo frágil que es el ser humano, todos somos así de frágiles cuando estamos o nos sentimos solos. Esta idea que mencionaron los estudiantes sobre lo lindo que era la escuela presencial por los momentos en que pasaban con sus



amigos y con la docente en el aula, se conectó con lo que había mencionado la docente en una conversación anterior sobre el “mantener la humanidad” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021) y yo lo conecto con un pensamiento sobre la “creación de una comunidad”. Yo sé que cada ser humano es distinto, pero son estas diferencias las que deberían unirnos, este “mantener la humanidad en comunidad” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021) para que nunca se rompa este lazo de la necesidad de cercanía, pero no cercanía solo con ciertos grupos de personas o “solo con mis amigos” sino una cercanía de apoyo mutuo en el aula de clase.

Hilos de sentido hallados en el relato:

- 1) ¿Qué hacer para que la calidez y la seguridad estén presentes en mis clases?
- 2) ¿Cómo crear en el aula una comunidad de confianza y cercanía?

3.2. Relato de experiencia de Cristina Viejó: “Permanecer en sintonía”

El diálogo construido por los estudiantes, docente y practicantes me ha situado en la observación de cuatro aspectos: seguridad, convivencia, sintonía y verdad. Estos elementos hacen eco en mi mente, por la razón de que envuelven una serie de significados dentro de ellos, si bien cada uno posee particularidades se encuentran enlazados porque se complementan. Al pensar en la seguridad de la que hablan los estudiantes, acompañada de la felicidad, se reconoce un espacio de tranquilidad, y confianza que abre espacios en donde las ideas tienen lugar, en el cual se permite escuchar, pausando las interpretaciones y reconociendo al otro, en estos diálogos, confluyen miedos, recuerdos, certezas, sueños, anhelos, sentimientos, que posibilitan un sentir pleno, un sentir que causa un impacto de traslación.

En el momento que cada uno de los integrantes emerge para compartir algo, sintiendo que el otro le ofrece una mirada de apoyo, de acompañamiento y de posibilidad, es ahí cuando la palabra seguridad acontece. Estos lugares en donde podemos sentirnos acompañados el uno del otro, atendiendo y percibiendo singularidades, pero también construyendo puentes que nos acceden a fortalecer nuestra condición humana, aquí es en donde podemos entender que si el hombre a recorrido por miles de años el mundo, y lo conocemos como es ahora, es gracias a que ha podido acercarse al otro mediante la palabra, reconocer y reconocerse como un solo colectivo.

En medio de esta seguridad es en donde una parte del mundo de cada estudiante se muestra y yo como educadora me presento a la par de ese encuentro, para continuar coexistiendo juntos, en un recorrido de reconocimiento, experiencia y saber. Y así como ha surgido en medio de un encuentro la confianza, entonces la responsabilidad para no engañar dicha entrega, es proseguir



educando nuestra mirada, para que, a través del diálogo, y de las historias continuemos configurando y sosteniendo el sentido de nuestras vidas.

Los aprendizajes que construimos juntos en el ámbito escolar son vínculos de práctica, de converger con el otro, para que, a partir del entendimiento de cada singularidad, la convivencia colectiva surja como una oportunidad de avanzar en la edificación del conocer, del hacer, y del ser. Con estas huellas que van quedando en cada uno de nosotros, es cuando lo verdadero se cultiva, se la atiende, pero sobre todo se la cuida. Es así que, en medio de este sentir, se abre ante mí una puerta desconocida, pero completamente maravillosa, la escuela de lo verdadero con un sentido que reúne mi crecimiento personal y profesional, que me hace permanecer dispuesta a continuar incorporando experiencias educativas reales, con un componente que yo lo considero sumamente importante, *permanecer en sintonía* (ConvEst_1: 21 de mayo de 2021).

Hilos de sentido hallados en el relato:

- 1) ¿Cuál es la importancia acompañar la singularidad de cada niña, niño?
- 2) ¿Cómo puedo permanecer en sintonía con la niña, el niño?

Fase 2: Durante las actividades teatrales

1. Actividades teatrales que enseñan matemáticas

1.1. Relato de experiencia de Tania Cajamarca: “Pensarme como educadora”

El tema de la “División entre números decimales” fue complejo de asimilar para los estudiantes, también preparar la clase fue un proceso de pensamiento, debido a que con este tema empezaron las clases vinculadas a momentos de experiencias con el teatro. La idea de la clase nace con el empleo del recurso del video, en donde se pensó que los estudiantes podrían imaginar que son unos matemáticos muy preparados y tenían que explicar la resolución de un problema. Para que los estudiantes supieran guiarse, hice un video para la anticipación de la clase en donde les expliqué “Los términos de la división” y mostré tres ejemplos de “División entre decimales”, en el video aparecí yo y un material que preparé para explicar la clase.

La clase empezó con ideas principales del video que les había mostrado en la anticipación, les dejaba participar a los estudiantes que levantaban la mano y en otras ocasiones a aquellos que todavía no los había escuchado. En el momento de la construcción de los conocimientos se me hizo difícil explicarles, así que improvisé y abrí una ventana en Power Point y ahí fui colocando todo el proceso para dividir y les expliqué de nuevo. Para asegurarme de que los estudiantes estaban



entendiendo les hice participar de uno en uno, pero un gran número de estudiantes estaban perdidos, en ese instante me puse nerviosa y trataba de relajarme para que los estudiantes no me vean así, por un momento no sabía qué hacer para que me entendieran, así que pedí la participación de estudiantes que sí me comprendieron para que ellos explicaran el proceso de la división.

En el momento de la construcción de la clase, casi pierdo los estribos y también me sentía frustrada porque pensé que me preparé bien para dar la clase, internamente agradecí la ayuda de aquellos estudiantes que sí me habían entendido y que al final su participación fue importante, respire y continúe con la consolidación, en donde les expliqué que la tarea consistía en que cada uno grabara su propio video explicando la resolución de un problema que yo les había planteado. Como me trabé un poco en la explicación, la tutora profesional me ayudó a explicar. Ese día sentí un agotamiento mental cuando se acabó la clase y me sentí intranquila por aquellos estudiantes que estaban perdidos en el “Proceso de la división”, así que subí todo el material de la clase en Google Classroom, grabé un video corto donde les explicaba en detalle cómo debían prepararse los estudiantes para que realizaran bien su tarea.

Fue conmovedor ver los videos que habían preparado los estudiantes tanto para el tema de la "División de decimales" como para el segundo video de "La Potenciación". Por fin los pude conocer y logré identificar sus voces, todos los videos fueron diferentes, unos emocionados, otros serios, otros concretos, cada uno tenía su propio estilo, se podía ver que algunos tenían a alguien que los estaban ayudando y también se podía ver a aquellos que estaban haciendo solos su video. Algunos estudiantes no me enviaron su tarea, a ellos nunca los pude conocer. Fue muy emocionante ver cómo un estudiante se expresaba en su video, me transmitió su energía viva y las palabras que me había escrito su representante me hizo pensar lo importante que es crear una comunidad en el aula, entonces reflexioné en todo lo que estoy perdiendo en las clases, todos los aportes importantes, que pueden decir aquellos estudiantes que se conectan a las clases y no participan.

Las clases con los temas de “Conversión de grados a minutos”, “Radicación” y “La razón” se llevaron a cabo en un ambiente de juego de roles, en donde el estudiante tenía que inventarse un propio nombre: primero el de un pirata, segundo de una nave espacial y tercero de un alienígena. Estas clases giraban en torno a elementos importantes de estos ambientes, como son: los mapas del tesoro, mapas estelares, guías para no perderse en los mapas, planetas y recetas alienígenas. Estos momentos de las clases me emocionaron bastante porque me sentí como una niña, es interesante esta relación que se puede hacer de un tema de clase con un mundo de fantasía, donde yo le asigne a cada estudiante un rol importante. Y de todas las tareas que envíe, "la receta alienígena" fue mi segunda tarea favorita después de los videos, cuando revisé las tareas, éstas me trasladaron a otros



universos, me dije: "que fantásticos que son los estudiantes, su imaginación vuela por otras atmósferas", me sentí feliz de poder conocer ese lado creativo de la niñez.

La presencia del teatro en las clases de los viernes fueron momentos donde se logró ver que los estudiantes se interesaron por el tema, querían participar, dar sus ejemplos, mostrarse a ellos mismos haciendo lo que nosotras hacíamos. Es como si desearan dejarse escuchar, dejarse ver y dejarse sentir. Recuerdo mis primeras clases de teatro en donde mediante cada ejercicio yo quería ser yo dándole vida a un personaje, porque es imposible que el mismo personaje se parezca y sea interpretado por dos personas diferentes, es así que estos momentos de clases con los estudiantes me hicieron sentir que cada uno de ellos nos quería mostrar su propia esencia en cada ejercicio que se planteaba.

Las actividades teatrales que se hicieron junto con los estudiantes giraban en torno de: comprender los temas principales del teatro, leer una misma frase con diferentes emociones, interpretar acciones cotidianas con el cuerpo y adivinar entre todos, interpretar una fonomímica con diferentes emociones y observar y analizar videos de teatro. En cada una de estas actividades se notó una especial emoción por parte de la docente de aula, se le veía sonreír mientras los estudiantes se mostraban haciendo cada una de las actividades ¿Qué nos querrá decir la sonrisa de la docente? Será, tal vez, que algunos momentos de las clases dieron espacio a momentos de calidez.

Mientras hacíamos la interpretación de la fonomímica, todos empezamos a bailar y como la canción ya terminó íbamos a pasar a la siguiente actividad, pero una estudiante se había quedado bailando, entonces dos compañeras empezaron a decirle que ya se acabó la canción y que pare de bailar, en ese momento interrumpí a las estudiantes, no sé si hice bien o mal, pero lo hice, les dije que sí, que la estudiante se dejó llevar por el momento, se dejó emocionar y que esos momentos son los importantes en el teatro. Les conversé también sobre la importancia de la presencia del respeto en el teatro y de no hablar del otro, sino conversar con ese otro, para no anularlo.

Este momento se conectó con un episodio de mi infancia, donde yo estaba emocionada y participando en un evento vacacional, hasta que dos compañeras que estaban delante mío se giraron a verme y los ojos que me pusieron no los he olvidado hasta estos momentos. Me sentí mal porque me vieron "feo". Si una mirada me hizo sentir mal por dejarme emocionar, las palabras pueden ser más fuertes y letales. Por este motivo me dio miedo que la estudiante que se emocionó sintiera lo mismo que yo sentí en aquel entonces. Pero también me dio miedo no decir las palabras correctas y herir la sensibilidad de las otras estudiantes. Para finalizar mi interpretación les invité a que todos se dejen emocionar.



La importancia de que yo como practicante docente esté allí presente con los estudiantes, pese a que por un momento llegué a perder el hilo de la clase por cualquier factor o llegue a perder los estribos, lo único importante es estar allí para con los estudiantes, darnos todos la mano para ayudarnos a comprender el mundo de las matemáticas. Es un camino difícil por todas las circunstancias distintas en las que vive cada uno, pero el crear unos espacios donde únicamente nos interese a todos “La división” o la “Conversión de grados a minutos” eso es lo importante en la educación. Ese saber pedagógico que cada día va creciendo, con una mirada con la que yo pueda dar sentido a lo que es importante para la educación de los estudiantes, ese saber de la ayuda mutua entre compañeros, si uno no sabe, entonces, le pido ayuda al que sí sabe y así llega una enseñanza a cada uno.

Este “perder los estribos” se origina en el momento en que yo me planteo expectativas de las clases y cuando no lo logro me siento desorientada, perdida, confundida y triste. Por este motivo, antes de dar una clase me preparo bien con la información que puedo recolectar, busco que esta información sea importante e interesante para mí, que me haga pensar en distintas posibilidades en que yo pueda mostrar el tema de clases y realizo varios ejercicios para poder conocer bien el tema. Este ejercicio de volver a recordar en algunas ocasiones ha sido complejo para mí, más que todo aquellos ejercicios en donde no se puede perder de vista el proceso de resolución de un ejercicio matemático, entonces, me pregunto: ¿Cómo puedo enseñarle algo a los estudiantes, sabiendo que hasta para mí es complicado?

Aprendí que lo importante en una clase es mostrar a los estudiantes una novedad, mostrarles de tal manera que cada uno se interese, quiera adentrarse en el mundo de aquella novedad para conocer y comprender aspectos que no se pueden mostrar en la clase por la falta de tiempo, para que al siguiente día lleguen al aula y comenten sus hallazgos y hagan preguntas. Un profesor no es un dios que lo sabe todo del mundo, tiene derecho a equivocarse y a no sentirse culpable por su equivocación, puede apoyarse en sus estudiantes y también aprender de ellos, de la magnífica forma de pensar de ellos. Dejarse conmover por el asombro de los estudiantes y también conmoverlos, enseñándoles a apreciar los detalles de la vida en la educación, enseñándoles a detenerse, mirar, apreciar, valorar y aprender.

La responsabilidad pedagógica, es asumir y respetar el compromiso que tenemos con los estudiantes, de acompañarlos, de atender a situaciones, de mostrarles cosas importantes, de abrir espacios de pensamiento, reflexión y conversación, pero: ¿Cómo puedo responder al proceso del otro, sabiendo que todos somos distintos? Siento que en este camino de mi formación tengo que saber tener más en cuenta al otro, no solo dejarlo pasar, sino establecer momentos para que se dé la posibilidad de crear relaciones reales entre seres humanos en el aula.



El pensarme como educadora me ha abierto la posibilidad de desconocerme y de volver a conocerme, de volver a emerger en el fantástico mundo de la pedagogía, de quedarme con la mente en blanco por tener una pelea intelectual dentro de mí, por no tener la certeza de que lo estoy haciendo bien, de que tengo el conocimiento vasto para poder ponerme al frente de seres humanos, de poder ser guía para la formación de una comunidad en el aula, de poder atenderlos en su singularidad sin romper la lógica de la comunidad, de poder vivir en el tiempo de Kairós. Del hacer de una novedad algo interesante, cautivador y conmovedor.

Hilos de sentido hallados en el relato:

- 1) Pensarme como educadora consiste, también, en sostener mi responsabilidad pedagógica sin negar o rechazar la frustración y la intranquilidad que a veces siento ante una clase.
- 2) ¿Cuáles serían algunas claves prácticas me ayudarían a atender el proceso singular del otro sin romper la lógica de la comunidad del aula?

2. Actividades teatrales que enseñan Lengua y Literatura

2.1. Relato de experiencia de Cristina Viejó: “Que algo se movilice en el otro”

A medida que transcurren los días en la práctica de la escuela, desarrollo varias actividades en conjunto con los estudiantes, mismas que comprenden un elemento primordial, dar a conocer el teatro al aula. Si bien en un inicio, el saber que el área de Lengua y Literatura se complementa y se apoya con varios elementos del teatro, la construcción de las actividades ha requerido de un elemento adicional al camino de búsqueda ya conocido. Pues por una parte en lo particular me sucede que varios materiales, ya se encuentran elaborados, y la forma más fácil es llevarlos directamente al aula, pero aquí es donde ingresa un interrogante que pausa por unos instantes la ejecución: ¿Es interesante este contenido para mi grupo de estudiantes? O acaso esto: ¿Va a significar una pérdida más del interés? Estas preguntas vienen a mi mente, y mis ideas comienzan a recorrer, nuevos espacios en donde discurro que quiero enseñar desde lugares en donde la emoción, impresión, exploración y deseo permitan a las criaturas comprender el mundo, la cultura, la vida, es decir al hombre.

Las actividades que he realizado hasta ahora con los siguientes temas: “Tiempos del Verbo” “Inicios del Teatro”, “Grados del Adjetivo”, “Uso de la J”, “Núcleo y modificadores del sujeto”, “Verbos Impersonales”, “Elementos del teatro”, “Lectura Inferencial”, “Elementos del teatro-segunda parte y desarrollo práctico”, “Uso de mayúsculas”, “Improvisaciones” y “Ortografía” me llevan a reflexionar que siempre parto de las cosas que llaman mi atención, que me transportan a



otros lugares (*ver anexo 2/ detalle de las actividades*). Por ejemplo, la lectura de los cuentos de Edgar Allan Poe, la construcción de personajes, la visualización de un video correspondiente al Festival de Artes Vivas en Loja, Cuentos de Harry Potter, Cirque du Soleil, Recreando Personajes, etc. producen un significado, un sentido y por supuesto una emoción que vive y late en mí. Cuando yo presento las actividades espero que a ellos también algo se les movilice, que algo les suceda, que se sientan vivos a través del aprendizaje, que mediante el acercamiento a nuevos elementos ellos puedan construir sus propias miradas, sus propios significados, su propio sentir.

Clase tras clase, las experiencias nos envuelven a todos, pero recuerdo que, en la clase de Educación Artística, me sucedió algo totalmente cautivador. Mientras el video del Festival de Artes se proyectaba, la mirada de un niño me traspasó, pues comprendía que era una mirada llena de ilusión y sorpresa, la misma que me hizo recordar aquella mirada cuando el teatro apareció de manera real ante mis ojos por primera vez. Con este suceso algo dentro de mí se altera, se modifica, pues días atrás yo conocía que este niño presentaba varias conductas disonantes con respecto a su aprendizaje. Por ello el poder verlo con una mirada de admiración, me hace querer no traicionar esa apertura ofrecida, esa disponibilidad, también me hace replantear mi juicio con respecto a él, y por supuesto la intención y el deseo de continuar en esta búsqueda con la compañía del teatro, de la cultura, del arte, que nos mantiene críticos, pensando, existiendo, pero sobre todo viviendo.

De igual manera, otro evento que llamó mi atención fue el desarrollo práctico de ejercicios teatrales. Mientras ellos iban interactuando, varios sucesos acontecían en torno a los estudiantes: imaginación, creación, encuentro, manifestación, diversión, entre otros, envolvían la atmósfera de esta clase. Curiosamente, mientras se ejecutaba la actividad de movimiento corporal con la respectiva emoción, sucedió algo. Una de las estudiantes, llamada Nina, ingresó tanto en la dinámica, que continuaba cantando, bailando, permanecía disfrutando. Yo intentaba comunicar la siguiente emoción para poder interpretar, y, el resto de la clase, también quería saber cuál sería la próxima indicación, entonces decidí decirle a la niña que se detuviera por unos minutos para poder escucharnos. Pero ella continuaba.

Esto sin duda me emocionó, es más, me venía emocionando desde antes, porque el hecho de abrir un espacio para poner en práctica varios contenidos revisados hace que me genere una sensación de desear conocer sus primeras impresiones con respecto a un encuentro real con el mundo del teatro. Ver la reacción de los estudiantes me conmovió, me dejé llevar por toda la alegría y la explosión de las sensaciones que expresaban. Sin lugar a dudas me atrevo a decir que fue la clase que más llegó a gustarnos a todos, por el hecho de compartir y disfrutar. En ese momento comprendí las palabras de mi profesor de Teatro: “dejarse llevar”, “lanzarse”, “disfrutar”. Comenzaba a vincular mi experiencia de teatro con la experiencia que estaba teniendo frente a los niños. En aquel instante



lo descifré, cuando te dejas llevar y comienzas a hacerlo no piensas en el resultado que se manifiesta con un gran obstáculo. El “hacerlo bien”, al contrario, queda como una segunda opción, lo que prima es el disfrutar y sentir ese lapso del tiempo, cómo único, excepcional e irrepetible.

Por ello pienso que estos momentos tienen una condensación realmente fascinante, cuando se termina el ejercicio tienes la satisfacción de que te sentiste real, te mantuviste vivo, sintiendo y apareciendo, no fingiendo tu ser, ni tu acción, o pensado ¿lo aprobarán los demás? Pues en el teatro no se trata de presentar sobre el escenario cosas perfectas, situaciones impecables, porque ya no estaríamos hablando del teatro en sí, por tal motivo, considero que el teatro se parece a la vida, tan variable, fugaz y magnífica, que mientras la vives, lo importante también es sentirse vivo en ella. Los resultados quizás aparezcan después, pero la travesía, el lenguaje, y los significados, sucedieron, emergieron, y se vivieron, por consiguiente, como lo menciona Arthur Miller (1938) “El teatro es tan infinitamente fascinante porque es muy accidental tanto como la vida.”

Ahora bien, con los ejercicios, que prosiguieron, noto que mi sensibilidad se ha modificado, pues la búsqueda de materiales que he realizado para presentar los temas llevan consigo, mi afectividad, mi emoción, creatividad, pensamientos, y mi deseo por encontrar juntos una cercanía al teatro, un diálogo que nos permita entender esos momentos, aprenderlos y vivirlos. Porque el tiempo, tanto para ellos como para mí, es breve, fugaz, y perecedero, por tal motivo, comprender todo lo que existe y a la vez deja de existir en un sólo instante, me hace desear continuar creando situaciones y experiencias en compañía del otro. Para que juntos podamos, deducir, construir y vivir los caminos de nuestra existencia.

Cada encuentro sin duda me permite entender que la cercanía con los estudiantes, se vuelve esencial para nuestro desarrollo personal, necesitas detenerte a mirar para entender el sentido que tiene el estar en la escuela para ellos, qué está significando el crecer dentro de un espacio escolar, con qué miradas van apreciando el mundo que comienza a girar en torno a ellos. Es por eso que educar mi sensibilidad, mi juicio, comenzando por reconocermé, me permite ver más allá de lo evidente para intentar descubrir juntos un diálogo que enriquezca nuestra formación en el ámbito educativo. Pero lo que considero mucho más fundamental es construirnos como seres humanos, porque después de todo cuando se termina la escuela, el colegio y la universidad, es ahí cuando los conocimientos, valores, y tu aspecto humano tendrá que ser el que dirija el camino que desees transitar en la vida.

Por ello pienso que el teatro te permite ver un poco más de cerca, comprender el lado de las emociones que a veces se encuentran tan olvidadas dentro del aula, te permite entablar relaciones. Pero mi interrogante es: ¿Qué tipo de relaciones? Vínculos, creados a partir de la seguridad, esta



increíble palabra con la que crecemos, pero que a lo largo de nuestra vida se va modificando y alterando porque empezamos a temer, a desconfiar, comenzamos a ocultarnos, pero es ahí que docente y estudiante deben edificar una base de confianza. Donde cada uno tenga la posibilidad de mostrarse, de aparecer, sin preocuparse por las miradas distintas, sino al contrario, que ésta sea el comienzo de nuestra convivencia real, que más allá de pensar por el resultado idóneo, hagamos como lo hizo Nina, disfrutar del recorrido.

Acontecimiento: sinónimo de experiencia, llega de improvisto y nos pone en cuestión, todo desde nuestras creencias, nuestra escucha

Hilos de sentido hallados en el relato:

- 1) ¿Por qué es importante hacer que un objeto cultural resulte interesante para las niñas y niños, y despierte su deseo y emoción?
- 2) ¿Cómo puede mi sensibilidad respetar la experiencia singular de una niña o de un niño?

Fase 3: Después de las actividades de teatro

1. Conversación con la docente (ConvDoc_2: 23 de junio de 2021)

1.1. Relato de experiencia de Tania Cajamarca: “El saber de experiencia”

La relación con la docente desde el inicio fue de escucha, apertura y aprendizaje. Yo sentí que ella nos enseñó con su ejemplo a ser docentes y con sus relatos. Siempre nos brindó su confianza y se mostró predispuesta a las inquietudes y solicitudes que aparecieron en el camino. Esta forma de ser de la docente fue un alivio y un gran soporte, porque sentí que me dio fortaleza y enseñanzas a dudas que fueron emergiendo durante las clases con las niñas y niños. La amabilidad con la que ella trataba a los estudiantes y con la que nos trataba a nosotras, la humanidad que ella mencionó en la primera conversación siempre se mantuvo hasta esta última reunión.

La cercanía con la docente dio lugar al respeto, al respeto sin presión o miedo, al respeto en un momento cálido de comprensión y verdad, de saberes que en todo momento giraron en torno a la educación de las niñas y niños, y a mi formación como docente. La frase que me llevo de la docente es: “cuando les damos confianza a los estudiantes, les estamos dando seguridad, porque aceptamos sus errores sin fijarnos en los prejuicios” (ConvDoc_2: 23 de junio de 2021). Esta frase me resonó y me la quedo porque siento que la seguridad es como una fuerza interna que hace que el ser humano pueda desenvolverse en la vida sin bloqueos. Y el poder verse a sí mismo también forma parte de la



seguridad de una persona, porque como dijo la docente, no es solo ver al otro, sino también poderme ver a mí.

El saber de experiencia de la docente se nos ha transmitido mediante relatos de las experiencias que ella ha vivido, en primer lugar, nos cuenta sobre la importancia de no llenarse de recursos técnicos y metodológicos para dar una clase, por el hecho de que pueden ser más unos distractores que una ayuda. En ese caso, nos propuso el ejemplo del saber pedagógico de su hermana, en donde nos cuenta cómo ella únicamente con el libro, la pizarra y un marcador ha logrado que los niños de preparatoria puedan leer los periódicos, en donde hace énfasis en que lo importante es “saber cómo llegarle a los estudiantes y que lo demás está de complemento”. Siento que estas palabras tienen una importancia fundamental en la educación de niñas y niños y a la vez me da curiosidad todo lo que implica llegar a tener aquel saber pedagógico.

El teatro ha marcado un inicio importante en mi formación como docente, porque se ha logrado una cercanía con la profesora y con los estudiantes del aula. Como mencionó la profesora, “el teatro está relacionado con las vivencias y los estudiantes sin darse cuenta han conocido una parte del teatro” (ConvDoc_2: 23 de junio de 2021). Se han vivido momentos que me han marcado, porque he visto cómo algunos estudiantes se han dejado emocionar, se han interesado por las actividades y me he emocionado yo. Mi emoción me ha llevado a hacer clases extensas, que, si bien los estudiantes estuvieron interesados, como dice la profesora, se cansaron, por lo que se debería buscar un equilibrio y proponer algunas actividades lúdicas para hacer llevaderas las clases.

En este lapso de tiempo he pasado por momentos en los cuales me he llegado a desconocer y a conocer de nuevo, he tenido muchas dudas e inseguridades que han sido creadas por mí y por mi frustración con el tiempo. Lo que me pasa con el tiempo, es que toda mi vida me he repetido que no pierda mi tiempo en banalidades, por temor a no poder sobrevivir a las exigencias de este mundo, me he sentido culpable por no hacer algo productivo en mi tiempo libre o por no dar todo de mí en alguna actividad. Este sentimiento lo tengo que ir sanando poco a poco, ahora estoy en búsqueda de un equilibrio, entre darme el tiempo que necesite para mí y el estar presente en mis responsabilidades, porque no quiero transmitir mi incertidumbre a los estudiantes.

Finalmente, le preguntamos a la docente si se vio en nuestras clases que respetamos a los estudiantes en su singularidad. Ella nos comentó que lograr conocerlos y tratarlos como ellos son conlleva un largo periodo de tiempo y dedicación, y una frase que dijo y me emocionó fue: “Yo también he estado en el proceso de conocerlos, pero no lo he logrado” (ConvDoc_2: 23 de junio de 2021). Entonces, siento que lo valioso en este camino hacia la enseñanza, es estar presentes para los estudiantes, es estar en situación como lo mencionó mi profesor de teatro en la Universidad, es dar



más tiempo para tener una cercanía entre todos en el aula y lo más importante es tener una mirada educada para dar clases a ser humanos.

Hilos de sentido hallados en el relato:

- 1) ¿Qué comprensiones me ayudarían a vivir el tiempo y las dudas con mayor tranquilidad?
- 2) ¿Qué implicaciones pedagógicas tiene el dar más tiempo y cercanía en el aula de clases?

1.2. Relato de experiencia de Cristina Viejó: “Sostener mi compromiso educativo”

En la conversación final con la docente varias palabras resonaron en mi entre ellas, equilibrio, vivencias, miedos, seguridad, y holística, cada una causa un pensamiento y una búsqueda de significado que permite acercarme a entender qué representa una experiencia educativa. Mientras iniciamos este proceso de prácticas comprendí varios puntos que ingresaban dentro del ámbito experiencial, pero a medida que avancé en la relación con la docente y estudiantes, mi entendimiento fue ampliándose, y, por supuesto, la experiencia tomó un nuevo protagonismo en mi vida. En la primera conversación que sostuve con la docente, me sentí sumamente segura por la disposición que ella nos ofreció, la apertura tanto de ella como mía abrió un espacio de relación más real y sincera, fue así que las clases que manejé posteriormente tuvieron su apoyo y compañía, siendo así posible relatar y narrar esta experiencia.

La resonancia de la palabra miedo, se inserta por lo general en una posición subordinada deseando que tanto estudiantes como docentes permanezcan completamente alejados de ella, pero además se pide a los docentes que se demuestre mediante el ejemplo, el dominio de los miedos. Entonces requerimos que la persona que esté al frente de la clase sostenga este miedo, lo enfrente o simplemente lo domine. Estimo que es sumamente importante dicha acción para que los escolares puedan abrirse y explorar en espacios más seguros, pero también es importante reconocer que los miedos siempre estarán ahí, en la mitad de la clase, ondulando los cuerpos, desapareciendo y mostrándose, alternos. Poder estar conscientes que los estudiantes se hallan presenciando esos instantes de miedo, ya sea por expresar sus ideas, por ser juzgados, a equivocarse, a recibir burlas, a ser ellos mismos, etc, y de igual forma una docente, con el miedo a no dar lo mejor de sí, a no ser entendida, ni asertiva, a no encontrar el sentido suficiente de las cosas a explicar, todo aquello, poder ubicarlo crea una aproximación, un acercamiento y un soporte de las vidas que coexisten en la clase.

La situación merece ser entendida desde un aspecto integral y global, no podemos dejar completamente aislados nuestros miedos, pero sí podemos registrarlos, observarlos y experimentarlos para iniciar con una exploración, relación y comprensión que nos permita tenerlos



vigilados, y atendidos. Aquí se sitúa el elemento de lo holístico y el grado de complejidad de los individuos. Cuando ingreso al salón de clases, llevo conmigo mis conocimientos, mis sentimientos, mis visiones, ideas, miedos, pensamientos, incapacidades y sensaciones que comienzan a conectarse y a emerger de formas conscientes e inconscientes. Por tal motivo, requiero dar un vistazo a las múltiples interacciones que caracterizan mi ser, y con ello conocer que cada acontecer de mi práctica está relacionado con otros acontecimientos que producen entre sí nuevas relaciones, nuevos pensamientos y eventos en un proceso que compromete al todo.

Partiendo de esta compleja y extensa dimensión que nos rodea a los seres humanos, es importante recordar que nunca podremos conocer completamente a nuestros estudiantes, varias veces manifestamos nuestra satisfacción por pensar que una determinada práctica con un grupo de estudiantes ha sido un éxito, o ha llegado a alcanzar nuestras metas impuestas. Sin embargo, razonando de una manera más detenida, sé que en un periodo de treinta días aprender, reconocer y enseñar es sumamente complejo, lo que sí se puede lograr es pensar sobre aquel recorrido, meditar y reflexionar sobre las situaciones vividas, percibir lo sucedido y experimentado, sobre las palabras de la docente las cuales intento organizar y entender.

Dentro de esta lógica se sitúa nuestro proyecto de investigación, el teatro como experiencia educativa, un teatro relacionado con las vivencias, y con las singularidades de los estudiantes. Al examinar mi rol docente frente a los escolares, intentando ofrecer material teatral vinculado con la enseñanza de la Lengua y Literatura, me hace pensar en la responsabilidad y en el trabajo continuo que requiero para no abandonar un compromiso asumido, ni ignorar ese sentido de existencia que posee el arte de enseñar. Por consiguiente, la confianza y la seguridad de saber que aquello que enseño es algo que debe iniciar con una pasión y con un encanto que recorra mis sentidos para vislumbrar que esos contenidos y saberes tienen una trascendencia y una existencia vital. E igualmente, en este arte de enseñar y apasionar, hemos de averiguar el equilibrio en el cual transitamos, preguntándonos cómo encontrar equilibrio en nuestro ejercicio profesional y en nuestra vida. ¿Por qué siempre estamos tras ese equilibrio? Buscándolo, averiguándolo. Quizás sea porque el indicio de nuestra fragilidad humana nos ha hecho considerar que esta oscilación es la vida misma, y tal como lo diría Cecilia, “nunca dejaremos de aprender de esta montaña de emociones, con caídas y subidas llamada vida” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021).

Hilos de sentido hallados en el relato:

- 1) ¿Por qué necesito conocer y sostener las múltiples dimensiones de mí misma para ser mejor educadora?
- 2) ¿Qué valor tiene en la práctica educativa percibir y reflexionar las situaciones vividas?



2. Conversación con las niñas y niños (ConvEst_2: 25 de julio de 2021)

2.1. Relato de experiencia de Tania Cajamarca: “Una aventura intelectual”

La última conversación con los estudiantes abrió la posibilidad del reconocimiento de una tensión entre dos perspectivas de investigación. La primera, que se trataba de tener una conversación con los estudiantes de manera natural, que haya fluidez, donde nos hagamos preguntas, donde nos sigamos conociendo en el ámbito humano y educativo, y en la que podamos conocer nuestras enseñanzas a lo largo de este tiempo que hemos compartido, esta es la *Investigación narrativa de la experiencia* (Van Manen, 2003; Contreras & Pérez de Lara, 2010; Sierra & Blanco, 2018). Y la segunda, tiene que ver con la recolección de información con la finalidad de saber si nuestra propuesta de investigación ha sido efectiva en cuanto que logre que los estudiantes hayan aprendido más, les haya gustado y que sus notas sean excelentes, garantizando así la calidad educativa. Esta es la mirada de las investigaciones que funcionan recopilando datos, diagnosticar a los sujetos, identificar un obstáculo y proponer una solución.

El viaje de una perspectiva investigativa a otra ha supuesto para mí una aventura intelectual que me deja una gran enseñanza sobre mi ser educadora y sobre lo difícil que puede llegar a ser este desaprender y aprender otra vez. Se me ha hecho complicado comprender el sentido real de la educación y el valor que tienen las cosas que se enseñan por sí mismas, lo importante no es saber si el estudiante se divirtió con cierta actividad o si no se sintió aburrido, pero esto nos han enseñado a lo largo de 4 años, hacer que el estudiante tenga las mejores calificaciones aprendiendo de la manera más divertida posible. ¿Cuál es el costo de esta manera de educar? ¿Qué pasa con la esencia de las cosas? ¿Qué pasa con el aburrimiento? ¿Cómo puede permitirse el teatro en estas condiciones? Estas preguntas se me han quedado resonando y no sé cuál es la respuesta.

Las preguntas que se le plantean a los estudiantes deben estar bien pensadas, pensadas para que las niñas y los niños puedan responder de manera natural, porque yo cometí el error de no pensar bien las preguntas, de no prepararme bien para conversar con los estudiantes. Las preguntas fueron para los estudiantes ideas abstractas que ellos no pudieron responder, me siento triste porque no me di cuenta de esto a tiempo y les hice más preguntas, forzando a que aparezcan respuestas como información que al final no tiene un significado natural, un significado de haber vivido algo real.

El espacio educativo debe significar para las niñas y niños un momento de descubrimiento, de conocimiento de lo desconocido, de algo que ellos deben aprender porque es importante, culturalmente reconocido y valioso por sí mismo. La escuela no está para entretener a los estudiantes, ellos deben esforzarse en aprender algo por amor a conocerlo, por el interés que le genera aquello, deben vivir para aprender, deben emocionarse, ponerse sensibles, deben aburrirse



para que emerja algo nuevo. Todo lo que acabo de escribir parece tan fácil de entender, tan fácil de hacer, pero en eso estoy, en mi momento formativo como docente y me he quedado con estas inquietudes halladas a lo largo de esta investigación.

El mundo de la niñez que los estudiantes me permitieron conocer fue emocionante, porque logré conectar con algunas vivencias de mi infancia. Escucharlos por última vez me hizo pensar en todo lo que ellos pueden lograr en sus vidas, siento que van a ser personas felices, en este corto tiempo he pensado que son personas creativas e inteligentes, que tienen miedos y fortalezas, a veces han pasado desapercibidos y de vez en cuando me han sorprendido con sus aparecimientos repentinos e interesantes.

Hilos de sentido hallados en el relato:

- 1) ¿Qué ha significado para mí esta investigación en tanto una transformación intelectual?
- 2) ¿Qué he podido descubrir acerca de cómo mi propia infancia me ayuda a conectar con la infancia de las niñas y niños?

2.2. Relato de experiencia de Cristina Viejó: “Pausas reflexivas”

En esta conversación, pude experimentar varias situaciones, el hecho de haber sido la última interacción con la clase, y por supuesto al existir una influencia de ser la última práctica preprofesional de la universidad me mantuvo mucho más atenta y receptiva de lo que estaba sucediendo. En primer lugar, existe un sentimiento de melancolía. Haber estado con los estudiantes por un mes y, además, haber colocado en nuestras interacciones y actividades un gran compromiso, sentimiento, emoción y sensibilidad me hace pensar que es una despedida mucho más sustancial, apreciable y compleja. Escuchar por última vez las voces de los estudiantes, saber que has dejado una parte de tu ser con ellos, y a la vez te llevas una importante y considerable vivencia, es asimismo enriquecedor y reconfortante.

En medio de la conversación, las palabras seguridad y confianza aparecieron y causaron una pausa en mis pensamientos. Escuchar esta aproximación a la tranquilidad por parte de los estudiantes me hace explorar un campo de autorreflexión y análisis. Comienzo a meditar sobre qué significó en primer lugar para mí estar con ellos, qué sensaciones me despertaron, que comprendía mientras daba las clases sobre literatura y sobre el teatro. Recuerdo que en un inicio las preguntas no paraban, pues saber que la esencia del teatro está en la convivencia, en el encuentro, en el compartir, esto me desalentó en cierta medida, pero guardaba a la vez el objetivo, dichos ejercicios podrían ser aplicados cuando retornemos a clases presenciales.



Pensar este recorrido me sitúa en una visibilización de los pasos que he realizado. Pensar en las actividades, el material, la búsqueda, el sentido, la creación, la imaginación, el tiempo, las sensaciones percibidas, guardan un momento de reflexión de mi ejercicio profesional. Es entender: ¿Qué significa ser docente? ¿Qué implica el estar con los estudiantes compartiendo un mismo contenido? ¿Qué significa crear un diálogo en comunidad? ¿Cómo nos hacemos a nosotros mismos mientras la vida transcurre en la mitad de la clase? En este tiempo y espacio que he compartido con los estudiantes me he permitido mirar la diferencia, pensar en ese sentido de los contenidos, ofrecer una mirada mucho más humana, y por supuesto enamorarme mucho más del teatro, saber que mediante éste podemos apreciar la complejidad humana, la belleza, la fugacidad del tiempo y la variación de la vida.

Esta experiencia me ha significado una suspensión de mis juicios, varias cosas aprendidas en la universidad desde nivelación acerca de estrategias, metodologías, procedimientos y métodos que ingresan en una etapa complementaria cuando se trata de las vidas humanas del salón. Si bien pienso que son absolutamente válidas, primero hay que observar y detenerse a ver cada una de las existencias que se encuentran próximas a nosotros. Es estar dispuestos a recibir lo que los infantes tienen para ofrecernos. Lo más importante es poder estar prestos a estar implicados emocional y mentalmente, estar dispuestos a ser afectados y, de esta manera, puedo permitirme decir que se da paso a una experiencia real educativa, en donde la escuela me transforma, y, a partir de esta transformación sucedida, pienso que si continúo otorgándole una búsqueda y un sentido a la vida es gracias a ello, a las experiencias e historias que amplían nuestro horizonte de existencia.

Hilos de sentido hallados en el relato:

- 1) ¿Qué comprensiones he podido hacer acerca de lo que ha significado para mí convivir con estas niñas y niños, compartiendo un mismo contenido?
- 2) ¿Por qué considero que es importante estar disponibles para recibir a los otros y a ser afectados por ellos?

6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

6.1. Hallazgos de la Investigación

6.1.1. Experiencia Formativa de Tania Cajamarca

La práctica preprofesional me ha llevado por dos caminos. El primero, por el camino donde me enseñaron técnicas y recursos para llevarlos a un aula de clase y mostrarles a mis estudiantes, para



aprender junto a ellos las matemáticas, la lengua y literatura y otras asignaturas, esperando que todos puedan alcanzar una nota exitosa y una A en su comportamiento. Sí veíamos que un estudiante no aprendía al ritmo de sus compañeros, teníamos que darle clases de refuerzo o enviarle más tarea.

Esta carrera me encantó desde el primer momento en que me puse en contacto con los niños y con las niñas. Sentía sus fragilidades, sus emociones, me sentía feliz y a veces me sentía triste, frustrada y también con iras, porque al alrededor aparecieron las vidas de los estudiantes y también mi vida. Aparecieron muchas situaciones que yo no entendía, quería ayudar, pero siempre hubo algo dentro de mí que sentía que me faltaba, algo para sentirme completamente realizada y segura para proceder como docente, es así que la vida me lleva a la práctica preprofesional por un segundo camino.

El segundo camino inicia cuando ingresé al mundo del teatro porque conocí otra manera de aprender y emocionarme, otra manera de ver a las personas y de verme a mí misma. El interés por este arte me llevó a querer ingresarlo a las aulas de clase para que los niños y las niñas puedan sentir esta misma emoción, puedan ser quienes son sin miedos, para que puedan creer en sí mismos. Entonces la manera más justa y real que se me obsequio para mostrar este arte en las aulas fue ingresar al mundo de la indagación narrativa.

El mundo de la indagación narrativa me acogió y me brindó la oportunidad de pensar como educadora, como ser humano, ver más allá de una nota exitosa, involucrarme emocionalmente con mi preparación profesional. Me regaló un sentido real y con un significado profundo a mi vida. Es así, que el texto que van a leer a continuación muestra el recogimiento de los hilos de sentido de la investigación, estos hilos son las enseñanzas que he ido adquiriendo a lo largo de este camino de formación y que se han presentado en los relatos de experiencia y ahora han formado un entretejido de aprendizajes.

¿Cómo educar mi mirada para “sentir la diferencia” en el aula y crear momentos de calidez? El “sentir la diferencia” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021) en el aula de clase me ha colocado en un lugar de responsabilidad conmigo misma y con el otro. La manera como yo veo al otro depende de quién soy y de cómo veo y me relaciono con el mundo, de cómo lo contemplo y lo percibo. Todo ser humano tiene derecho a ser quien es con completa dignidad. Como profesores debemos “desempañar la mirada” (Arbiol, 2018, p. 118) y no caer en el absolutismo del diagnóstico, porque procediendo de esta manera anulamos al ser humano bajo esta mirada y hacemos que pierda su singularidad, nadie merece ser anulado ni ser categorizado (Contreras, 2002).



La lucha contra los prejuicios sociales ha sido un tema contra el que Cecilia ha luchado durante muchos años, pero que le ha sido muy difícil combatirlo, esa lucha dañina que hay en contra de las personas que son diferentes (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021).

La “normalidad impuesta” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021) excluye a las personas que se salen de la norma, que se desvían de las reglas, que por sus diferencias causan problemas a la institución a la que están asistiendo. Esta normalidad nos ciega y no nos deja ver la maravilla de un ser humano. En este sentido, como docentes debemos ser sensibles para que seamos capaz de reconocer la singularidad de los estudiantes como nuevas posibilidades que tiene cada uno para aportar al mundo (Frigerio, Korinfeld & Rodríguez, 2017). Para poder ver sin hacernos imágenes mentales anticipadas de un ser. Mis pensamientos deben ser suspendidos, así podré ver con claridad y ser más receptiva.

El docente al estar presente en cuerpo y espíritu hace posible una relación viva con el estudiante. Esta presencia real de acciones vivas, donde la mente, el corazón y la voz del docente están en sintonía, en concordancia, en armonía, crean así un clima de confianza y seguridad para el estudiante. El docente al sensibilizarse se ha dejado “tocar” y esta actitud deja una huella en la vida de las personas. Es así, que los momentos de calidez pueden ser posibles en el aula de clase, en un espacio auténtico de vida y de relación educativa (Van Manen, 2017).

¿Por qué es importante detenerse a pensar el sentido y abrirse a que algo nos conmueva? Yo debo despojarme del anterior yo, de mis ideas, de mis prejuicios, de mis miedos, debo exponerme como educadora a la relación con el otro. La llegada del otro como lo menciona Arbiol (2018), me conduce al misterio y al desconocimiento. Como ser sensible debo permitirle acceso a mi vida, acceso de su voz y de su mirada, debo conmoverme por su llegada, por la vulnerabilidad de su condición como niño o niña. Dejarme conmover libera mi mirada, es importante porque me da la posibilidad de pensar todo lo que le puedo ofrecer al estudiante desde una preocupación educativa, desde una preocupación por la vida del niño o de la niña (Gómez, 2020).

La autenticidad del docente es captada enseguida por sus estudiantes, sí es real da lugar a una relación educativa. “El sentido no lo encontramos en la situación sino en el otro y en la relación con él [...] si lo que media no es el encuentro, la relación no va” (Arbiol, 2018, p. 122), esta relación donde el docente se expone, es paciente y pone a “disposición su espíritu” esta frase nace tras una conversación con Mayte, un seudónimo que le ha dado Arbiol (2018) a una maestra de primaria en su investigación. “Es en la relación donde todo ocurre y me ocurre” (Arnaus, 2005, citado por Arbiol, 2018, p. 111), una relación donde tenemos la posibilidad de salir transformados, donde podemos vivir una experiencia educativa. La búsqueda de sentido emerge en el momento en el que “me quito el



impermeable y me abro a la relación con el otro” (Arbiol, 2018, p. 121), me dejó empapar por el otro, tiene que tener un sentido real para mí, un sentido auténtico para mi vida como docente. La importancia de pensar el sentido es vital para la vida de los niños y las niñas que se nos serán entregados el día de inicio de clases.

¿Cómo practicar una educación que se abre a una mirada afectiva? La práctica educativa emerge de mi relación con el otro. Los docentes debemos mirar a nuestros estudiantes pedagógicamente, debemos suspender el juicio, calmar y silenciar nuestra mente. Mi compromiso como educadora es cuidar, atender y dar de mi tiempo al otro, a mis estudiantes. El “sentir y enseñar desde el corazón” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021) parten de una mirada afectiva, de una mirada que no juzga, pero sí acoge y acompaña, una mirada que contempla, “una educación que se abre ante la mirada afectiva busca un trato más cercano, una convivencia más auténtica” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021).

¿Cómo aproximarnos a los estudiantes desde la sensibilidad? El profesor de acuerdo con Van Manen (2017), nos cuenta que expone su sensibilidad creando y adecuando un espacio auténtico para los estudiantes, parte desde los gestos de su cuerpo y del tono de su voz. Se aproxima a los estudiantes por medio de la palabra, “la palabra acoge y contiene, la palabra permite la demora y la detención” (Gómez, 2020, p. 8). El don de la palabra de acogida únicamente surge cuando hay una verdadera preocupación pedagógica del docente hacia sus estudiantes, cuando hay un interés real por el desarrollo de los niños y de las niñas (Gómez, 2020).

El acoger al otro es un acto de responsabilidad y amor, esta idea quedó haciendo música en mi mente y la recogí del autor Gómez (2020). He aprendido que el *acoger* es un acto honorable, responsable y humilde por parte de los profesores. Ofrecerse a acompañar al otro debe partir de un acto desinteresado y de “una escucha amorosa que cuida al otro” (Arbiol, 2018, p. 129). Una escucha que atiende al llamado de los estudiantes, que acoge y que es responsable. El estudiante siempre debe ser tratado adecuadamente, “con cariño, tiempo, tacto, afecto, amor” (Gómez, 2020, p. 15). Estos momentos de calidez y de relación deben apuntar hacia el desarrollo de un niño libre, feliz y amado.

La educación y el teatro comparten sus bases sólidas para establecer una relación con el otro, es así que emergen de la escucha, de la mirada, de la atención, del tiempo, del tacto, del amor, del espíritu y del cuerpo. Esto es posible únicamente si vaciamos nuestra mente, silenciamos los ruidos que no nos dejan atender y nos detenemos por un momento, paramos el ritmo acelerado de la vida. Nos mostramos auténticos y damos lo más preciado que tenemos, nuestro tiempo. Es así, como lo



comparte Arbiol (2018), que en un espacio que no está saturado puede nacer algo nuevo, puede florecer lo maravilloso para la vida y la felicidad.

El espacio teatral visto como momentos de transmisión de calidez, de contacto con uno mismo y con el otro simultáneamente, esto es lo que significa la educación para mí [...] Estos momentos son los que quiero presentar a los estudiantes para que cada uno pueda mostrarse como es, diferente al otro, desde su subjetividad, que sea un espacio para que se conozcan entre estudiantes, para que expresen libremente sus emociones, que estén más cercanos de sí mismos y del otro (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021).

¿Cómo crear en el aula una comunidad de confianza y cercanía? Los profesores deben crear momentos en los cuales los estudiantes puedan compartir algo; sus palabras, sus tiempos, sus vidas, donde todos estén envueltos en una cierta sintonía, en concordancia, en armonía, en ruido o en silencio. Estos vínculos entre los estudiantes deben permitirles a ellos “mirarse a la cara al hablar, escuchar y escuchar—se con una presencia vital, esperar aprender de las demás personas del aula, estar atentas/os a lo que dicen los demás” (López, 2017, p. 56). Esto es posible únicamente si los estudiantes nos conceden un permiso especial para establecer una relación real con ellos, deben reconocernos y por eso nosotros debemos estar atentos a su llegada (Skliar, 2018).

El permiso que debe conceder el estudiante al docente “es un gesto, complejo, sutil, que hay que estar atenta para percibir, pero necesario para poder estar de verdad en la relación” (Arbiol, 2018, p. 126), este permiso se nos puede ser autorizado con el pasar del tiempo, por lo que la paciencia, el tiempo y el cariño son muy importantes. Cuando el permiso aún no se nos es concedido uno puede sentirlo, se percibe como intrusa en la vida del estudiante, como si algo obstaculizara acercarse a él o a ella. Para lograr merecer este permiso especial, uno debe “ponerse en relación con la persona, la autoridad como algo que solo es posible desde el amor, el afecto y la autorización, no desde el poder” (Van Manen, 2003, citado por Arbiol, 2018, p. 127). Porque el poder puede causar un daño irremediable al ser humano, podemos herir la sensibilidad si confundimos la autoridad con el poder.

¿Qué hacer para que la calidez y la seguridad estén presentes en mis clases? Lo más importante es que en la relación educativa se debe colocar en el centro el cuidado del niño (Gómez, 2015, citado por Arbiol, 2018). Un cuidado responsable, que guíe el accionar del docente, siempre y cuando que haya un interés real por la vida de los estudiantes. Es así, que como profesores sensibles y responsables acogemos a los estudiantes y les brindamos un espacio auténtico, formado por acciones y pensamientos llenos de vida y verdad; donde el poder de la atmósfera de acuerdo con Van Manen (2017) podrá emanar seguridad y confianza.



Pensarme como educadora consiste, también, en sostener mi responsabilidad pedagógica sin negar o rechazar la frustración y la intranquilidad que a veces siento ante una clase. “No se puede actuar siempre y sistemáticamente de forma pedagógica con los niños y no tiene sentido atormentarse con algún sentimiento de culpa” (Van Manen, 2017, p. 72) los profesores no somos dioses, somos seres humanos vulnerables que vivimos una relación educativa con los estudiantes. El docente en tanto que ser sensible siente el llamado de sus estudiantes, hasta el silencio puede necesitar ser atendido, ser acogido, es así, que “la responsabilidad pedagógica brota en uno cuando percibe las necesidades de un niño o joven y se siente reclamado a responderlas haciéndose cargo de su vulnerabilidad” (Van Manen, 2015, citado por Gómez, 2020, p. 4). Es esta la autoridad que da el estudiante a su profesor, que le es confiada.

¿Cuáles serían algunas claves prácticas que me ayudarían a atender el proceso singular del otro sin romper la lógica de la comunidad del aula? Siento que como profesores sería importante para nuestra formación y para la formación de las niñas y de los niños, que entremos al aula de clase todos los días como si fuese el único y el primero, sosteniéndonos “en ese vacío de la mente con un corazón firme” (Zambrano, 2011, citado por Arbiol, 2018, p. 126) para afinar nuestra percepción, nuestra escucha y desempañar nuestra mirada. Atender a la singularidad del otro de acuerdo con Contreras (2002) comprende reconocer las nuevas posibilidades que tienen los otros para ofrecerle al mundo. El don de la palabra es mediador para no romper con la lógica de la comunidad en el aula, las conversaciones conectan a las personas.

¿Qué comprensiones me ayudarían a vivir el tiempo y las dudas con mayor tranquilidad? En la relación educativa de acuerdo con Gómez (2020), el profesor entrega amorosamente al otro algo propio y muy valioso, su tiempo. Porque “la experiencia del tiempo que importa es la del niño, atenderlo se impone al narcisismo” (Gómez, 2020, p. 8), esto significa que el mayor gesto en la educación es tener tiempo para el otro, estar a disposición del niño bajo una autoridad de respeto, acogida y amor. Entender los significados de estas palabras amplían mis comprensiones para vivir un tiempo compartido con los estudiantes. Un tiempo para preocuparnos por el otro, para detenernos a pensar en cosas valiosas, para detenernos a contemplar el mundo, porque “los asuntos trascendentales de la vida requieren tiempo” (Gómez, 2020, p. 15).

¿Qué implicaciones pedagógicas tiene el dar más tiempo y cercanía en el aula de clases? Si un estudiante reclama la atención del docente, Gómez (2020) habla sobre que sí profesor que se abre a la vulnerabilidad del niño debe recurrir a su llamado, tal vez, sean varios estudiantes quienes estén deseando atención y tiempo. El “deseo del tiempo del otro que será donación [...] el surgimiento del deseo del prójimo libera al Yo de quedarse enredado en sí mismo y lo conduce al contacto con la alteridad” (Gómez, 2020, p. 10). Lo me que ayuda a relacionarme con el otro, sin ambicionar



conocerlo, es la búsqueda de un lenguaje común, es la palabra que permite mi cercanía con el otro. Las palabras fieles que nos ayudan a expresarnos y conocer lo que me permite conocer el otro. -

Una lengua que sea nuestra, con sujeto, que no sea una lengua poseída, sino una lengua que esté entre nosotras, que no es discurso, ni metáfora que sustituye la realidad por palabras, sino una lengua que sea capaz de, con el lenguaje, tocar algo de lo real que anida en las experiencias singulares de quienes se encuentran en la conversación, fiel a su complejidad, su dificultad y su imprevisibilidad (Larrosa, 2006, p.45).

¿Qué ha significado para mí esta investigación en tanto una transformación intelectual? Querer pensar en el sentido real de la educación me ha llevado a ingresar en la indagación narrativa. El deseo de ponerme a disposición del buscar el sentido me ha permitido vivir un acontecimiento, el cual ha sido un momento negativo en mi vida. Negativo por los momentos que he padecido por desconocerme y por vivir un enfrentamiento con mi otredad, por negar mis conocimientos anteriores, desaprender para volver a aprender; sin embargo, ha sido un camino hermoso, un camino como lo mencionaba Cecilia, en el cual “nunca dejaremos de aprender de esta montaña de emociones, con caídas y subidas llamada vida” (ConvDoc_1: 05 de mayo de 2021).

La experiencia cuando es de verdad emerge de momentos reales, de la disposición para querer salir de uno mismo y de vivir un acontecimiento. El acontecimiento es “un encuentro entre la experiencia y el pensamiento que tiene el poder de extrañarnos de lo conocido, desplazarlos del propio punto de vista, incomodar nuestros presupuestos y hacernos dudar de nuestras palabras” (Gómez, 2020, p. 4), de hacernos padecer. Siento que estos momentos nacen con uno, gracias a nuestra apertura del alma y de todo nuestro ser, gracias a nuestro interés por lo nuevo, por querer ver más allá de lo que nos han mostrado, por nuestra curiosidad y cariño a nuestra formación docente.

La posibilidad de acercarme hacia las vidas de otras educadoras y educadores mediante la indagación narrativa me ha permitido conocer la importancia de establecer una relación real entre el profesor y los estudiantes. Una relación en donde lo importante es el encuentro con el otro y la mediación de la palabra. La búsqueda de un lenguaje fiel a lo que se desea transmitir como narración de experiencia, con las palabras justas y reales, para que el lector reconozca “la experiencia vivida como origen de conocimiento, saber y comprensión” (Clandinin, 2013, citado por Arbiol, 2018).

¿Qué he podido descubrir acerca de cómo mi propia infancia me ayuda a conectar con la infancia de las niñas y niños? La vulnerabilidad de la niñez como lo menciona Gómez (2020), ese primer despertar hacia el mundo real, esa ternura y pureza de los niños y niñas puede verse muy afectado por el adulto. Mi propia infancia se ha conectado con la infancia de los niños y niñas al



desear que ellos puedan obtener atención, tiempo y cariño real de sus profesores. Ese tiempo que mi rostro y todo mi cuerpo reclamó pero nadie acudió a mi llamado. Mi formación como docente va encaminada hacia ofrecer algo distinto a los estudiantes “que sepan que hay otras maneras de relacionarse en el mundo” así lo menciona Mayte, un seudónimo que le ha dado Arbiol (2018) a una maestra de primaria en su investigación.

Los niños y las niñas necesitan vivir “en espacios inmunológicos efectivos para existir como quienes realmente son” (Sloterdijk, 2014, citado por Gómez, 2020). Como profesores dedicados a nuestra profesión por amor y responsabilidad respondemos al llamado, acompañamos a las criaturas para que se estabilicen y puedan sanar sus heridas. La actitud de responsabilidad pedagógica del docente frente a sus estudiantes emana “alivio, calienta el cuerpo y el espíritu” (Gómez, 2020, p. 8), se abre un espacio real, de calidez y amor hacia el otro.

6.1.2. Experiencia Formativa de Cristina Viejó

Los pensamientos que surgieron a partir de los encuentros suscitados en la práctica, en relación con los estudiantes y docente, me permiten indagar en mi panorama de conocimiento, percepción y entendimiento. Este recorrido significó una apertura de mi visión y de mi ser, gracias a esta postura comprendí varias ideas que quizás para otros puede resultar sumamente fácil o no tan relevante, pero en mí provocan sentidos esenciales de concepción de mi vida como tal. Entre aquellas consultas que vinieron a mi mente siempre me atrajo la idea de la educación de la mirada. Creo que hoy en día se nos hace sumamente complicado ver, aproximarse a una observación real, entendemos que el mundo está ahí, pero en diferentes circunstancias se convierte en un objeto inanimado ante nosotros. Cuando nuestra mirada obstaculiza la visión del mundo, y pierde su vitalidad es porque está sucediendo algo de lo que quizás no estamos siendo conscientes. A pesar de aquello continuamos dando pasos a ciegas, siendo esta condición, una opacidad ante la verdad.

Cuán importante es hablar de las vidas humanas del salón desde una dimensión humanista, en donde se abarque realmente su significado. Me he encontrado con varias personas que pasan por alto la importancia del relacionarse con el otro, como si se pudiese anticipar las acciones, pensamientos, o emociones de los demás. Dentro de mi práctica en la escuela el hecho de construir una mirada para vincularme con los otros, desde un lado más auténtico, hace que pueda comprender mi humanidad y la búsqueda de sentidos que constantemente varían de significados. Para disponer mi mirada es importante hacerme la pregunta de Lloret (2009, como se citó en Arbiol, 2018) que manifiesta ¿Dónde estoy yo cuando hago de ti objeto de mi mirada, cuando te describo, cuando te clasifico? La pregunta es sumamente interesante debido a la complejidad que entraña, si iniciamos



preguntándonos sobre las múltiples facetas que poseemos como humanos, podremos percatarnos que nuestra mirada siempre está en movimiento.

Con ello reflexiono y hago un recorrido sobre las situaciones en donde mi mirada se ha situado en espacios difusos, pues recuerdo haber visto con rencor, miedo, sospecha, avaricia, egoísmo y negación. Al establecer esta mirada hacia el otro, comienzo a tejer toda una plataforma llena de ideas y pensamientos que se desatan en palabras, acciones y movimientos de vida herméticos. La cuestión fundamental es ¿cómo regresar a esa mirada de origen, de misterio, al umbral que debería sostener al otro? ¿cómo acompañarlo para no eliminarlo y sustituirlo con mis interpretaciones? Arnaus (2017). Se vuelve sustancial que se lleve a cabo una introspección para detenernos a pensar en qué espacio se encuentra nuestra mirada. La responsabilidad de educar y aprender con nuestra mirada enfoca la relación de nosotros con el mundo, con los niños, constituyéndose así en un ejercicio permanente.

Dentro de esta posibilidad de mirada, la atención juega un papel totalmente primordial, para mirar debo permanecer atenta, pero para ello debo aprender a mirar, esto me genera curiosidad pues varias veces las preguntas flotan a mi alrededor ¿cómo aprendo a mirar?, ¿estoy mirando correctamente? ¿puedo ampliar el horizonte de mi mirada? La respuesta, aunque simple y humilde nos conduce a una reflexión diaria, se aprende a mirar mirando. En esta mirada atenta debe surgir asombro, cuando lo doy todo por entendido, por aprendido y registrado es ahí cuando comienzan a edificarse obstáculos en mi mirada, porque ya no devuelvo una contemplación delicada, y sutil, y por lo tanto obstruyo lo que puede estar apareciendo ante mis ojos (Esquirol, 2006).

Dentro de mi ejercicio como docente se me hace fascinante el aplicar como lo expresa el autor Esquirol (2006) “una mirada más de asombro y menos de dominio, de más respeto y de menos reducción” (p.68), conducirme a pausar mi constante percepción totalizante de las cosas que hay en el mundo. Al no intentar dominarte con mi mirada, ni sujetarte a mi campo de conocimiento es cuando ese sujeto sigue permaneciendo libre ante mis ojos. Quizás lo que aparece ante mí, yo ya lo conozca o lo haya experimentado con anterioridad, pero el volverlo a ver de nuevo, con pausa, con sutileza, me lleva a pensar que puedo seguir recordando cómo no abandonar esa mirada de respeto y cuidado, porque cuando ya no recuerde como mirar, podría olvidar la belleza del misterio del mundo.

Con esta mirada atenta y de respeto hay la posibilidad que se abra ante mí un vínculo real que me lleve a conectar con el mundo de los niños y las niñas, pero, ¿qué quiere decir un vínculo real? Parto de la idea de una aproximación ante la verdad y sinceridad, mi “yo” debe abrirse de una forma auténtica, sin máscaras ni ficciones, mi “yo” en su completa vulnerabilidad, fragilidad e integridad



que nos caracteriza como humanos (Skliar, 2018). Cuando logro acercarme de forma sincera desde mi emoción, mi acción y pensamiento, veo al otro como un igual, en la misma condición, y situación, un encuentro de semejantes. Esta primera condición me hace entender que ese mundo tiene su propia magia y encanto y que ese acercamiento más que una búsqueda es un hallazgo inesperado que puede llegar a desplazarme e incluso a transformarme.

Cuando vamos creciendo perdemos el interés en los espacios que nos ofrecen los niños y las niñas, porque entramos en una fase “adulta” que prefiere colocar al estudiante en un espacio subordinado, pensamos que no puede haber nada más que sueños y desconocimientos, pero en verdad olvidamos que se están formando las bases de un ser susceptible a los signos de los adultos, que, sin el debido cuidado, y tacto podemos desintegrar esos cuerpos y almas en formación (Manen, 2010). Yo como educadora debo estar atenta a aquello que nace, muere, cambia y se transforma en cada una de las criaturas, no para registrarlos, pero si para saber que aquella transformación final tuvo un proceso de crecimiento y singularidad que le concede al infante un paso más en el camino hacia el mundo (Arnaus, 2017).

En los tiempos actuales se vive en una esfera de simulaciones y farsas, esto conlleva a que nuestras emociones también se vean envueltas en mentiras. En el salón de clases, por lo general me doy cuenta que los niños y las niñas tienen este don de ser naturales y ser auténticos, cuando están tristes lo reflejan en sus expresiones, cuando están alegres lo comparten en sus miradas o en su diálogo. A medida que voy creciendo me doy cuenta que esto se lo va anulando o escondiendo, y las emociones que atraviesan nuestros cuerpos las ocultamos por el temor a que estas ya no correspondan con el nuevo mundo que se levanta a nuestro alrededor, pensar que sólo nos podemos emocionar con cierto tipo de cosas, o con un específico encuentro de emociones, dentro de aceptados protocolos, me hace reflexionar que mi sensibilidad está en riesgo.

Por mi parte, la sensibilidad permite percibirme en la vida y sentirme viva, esta capacidad de emocionarme me hace saber que nuestra vida es finita, y que el tiempo que estamos en este planeta es efímero. Hacer funcionar nuestros sentidos a favor del espectáculo que poseen las cosas que se hallan arrojadas en este mundo, sentir las maravillas es un impulso muy parecido al de seguir viviendo (Casares, 2004). Al percatarme de la sensibilidad de los infantes tengo que empezar por ser una persona que se manifieste así, y esto me sucede a menudo en compañía del teatro. Mi sensibilidad se activa porque frente a esta maravilla, yo hago que mi sensibilidad me humanice, que pueda apreciar la complejidad del mundo con distintos matices. Esta activación es posible, porque cuando me acerco al teatro, mi mirada se modifica y presto atención a lo que me rodea, esto hace que pueda vivir de manera presente ese momento, viviendo a través de esta nueva mirada, pues como lo expresa Esquirol (2006) se trata de ¡Vivir para ver! o incluso mejor: vivir viendo, vivir percibiendo



las cosas de la vida, vivir prestando atención a lo que nos rodea, a los demás y a nosotros mismos, es decir vida del respeto y respeto de la vida” (p.173).

Ver el mundo en matices me conduce a reflexionar que las singularidades que nos traen los estudiantes a la clase, son únicas y valiosas, si pienso por unos minutos en una réplica de pensamientos, ideas, conceptos, sensaciones, y formas de vida, sería un cuadro bastante funesto y desolador. La riqueza de nuestra especie radica en la variedad y en las diferencias, en los contrastes. Es en medio de esas diferencias en donde surge el verdadero encuentro y el aporte para algo más grande y real. En el descubrimiento de las singularidades, podemos crecer y aprender (Portillo, 2018) puesto que cómo podría concebirse el alba sin el crepúsculo, que sería del mar sin los cielos, que sería de la prisa sin la pausa, la trascendencia sin su pérdida, muerte sin vida, y más allá de esta dualidad mencionada, conocer cómo convergen cada uno con sus variados componentes que confinan por separado.

Conjuntamente con estas singularidades, para yo conectarme con ellas requiero permanecer en sintonía con los estudiantes, a este punto lo asocio de una forma muy concreta; con el disfrute de la música, cuando sientes, vives, te conectas y te deleitas con una canción, es porque tu sintonía vibra con ese encuentro, hay un sonido latente, que abre un espacio infinito de visiones. En esa frecuencia, y armonización podemos estar presentes de verdad (Arbiol, 2018) dejándonos permear por toda una melodía que nos atraviesa. Este tipo de sintonía, con los infantes pienso que radica incluso en la forma de permanecer en una coincidencia y correspondencia contigo mismo, para que suceda esto debe existir un sentido de integridad, es decir, una coherencia, en el decir, sentir, pensar, hablar y accionar (Álvarez, 2019).

Con respecto a esta coherencia, pienso que es un acto de relación responsable el camino que deben recorrer la educación, y la cultura. Se vuelve sumamente importante saber que el arte, la cultura están relacionados con nuestro mundo social, con nuestra historia. El arte es lo que nos alimenta, lo que nos hace entender el mundo, lo que nos lleva a preguntarnos por la vida (Portillo, 2018). Pero para eso hay que hacerlo accesible a todos y que mejor que los espacios educativos en donde los niños pueden colocarse a su alrededor para observarlo, mirarlo y maravillarse. La cultura nos ayuda para la evolución de la mente, nos sirve para desarrollar más aquello que nos acerca a los demás y a nosotros mismos (Frigerio, Korinfeld & Rodríguez (2017), en este caso el teatro te ayuda a comprender las propias situaciones y significados y por supuesto las de otras personas, en un sentido de empatía, no para justificarlo, ni entenderlo, pero si para pensarte en esa otra condición.

Reiteradamente las situaciones que suceden en la vida tendemos a juzgarla, sin antes haber hecho el ejercicio de ponerse en ese lugar; creo que hacer este ejercicio empático, abre la sensibilidad.



El teatro nos enseña a ser más tolerantes, a bajar la guardia, porque siempre estamos a la defensiva, pensando que el otro nos puede lastimar, o por el simple hecho de tener la razón de nuestro lado. Estar en el teatro permite no solo entender esa situación sino el mundo que ha creado tal escenario (Portillo, 2018). Por otra parte, este elemento cultural te posibilita verte de otras maneras, cuando exploras su camino te das cuenta de cosas que estaban ocultas en el interior de tu ser que no son muy agradables de descubrir, y que por lo general tendemos a dejarlas ahí aisladas, el espacio del teatro te permite enfrentarlas, en un acontecimiento y es justo ahí cuando algo se altera de forma radical.

Estos sucesos son posibles en el convivio de cuerpos presentes, en donde existe una poesía producida por los cuerpos vivos, en donde le acompaña la expectación del público (Dubatti, 2013). La práctica que sostuve en las clases en torno a esta temática, si bien abrió una aproximación hacia este mundo, no puedo llamarla teatro como tal, hacerlo significaría un propio engaño porque los cuerpos requieren estar presentes, unos junto a otros, para que se dé el fenómeno de la poiesis, que es una de las características del teatro, la creación de algo conjuntamente con el objeto creado. Los cuerpos requieren estar próximos, vivos en una misma territorialidad. Algo fascinante que ofrece el teatro es la cuestión que aborda el tema de la ontología, preguntarse por el ser, por sus comprensiones, por la vida y por supuesto por la ética que la conforma (Dubatti, 2013).

Ofrecer el teatro a los niños, abre vías de apertura, de disponibilidad, la base de este acontecimiento, implica poder reconocer en el diálogo lo que el otro me está ofreciendo como disponibilidad. Esto se convierte en un fundamento ético porque se debe conocer si en esa riqueza de fenómenos, somos capaces de percibir lo que se nos está ofreciendo. Cuando no estamos listos para tomarlo existe una anulación de la percepción, una obstrucción de la mirada, entonces estar en teatro implica también aprender a mirar (Dubatti, 2013). Es así que el teatro es un fenómeno pluralista e implica en tanto pluralismo, una exigencia ética por el respeto a la diferencia, a la creación de un diálogo en contraste, es poder eliminar los juicios previos ante el encuentro y reconocer si poseo las herramientas previas para entender dicho acontecimiento.

En mi experiencia haber podido recorrer en compañía del teatro emociones, sensaciones, miradas, ideas, explorando un nuevo ser, comprendo que el personaje que muestro ante la sociedad, que por lo general intenta ser coherente en su conformación, es el más alejado a la verdad que me atraviesa, porque pensamos que necesitamos de un personaje para sobrevivir en el mundo, muchas veces para encajar y sólo mostrar lo que queremos que los demás vean. Entonces el mundo del teatro te permite reconciliarte con tu verdadera esencia y aceptar que no siempre debes tener colocada tu máscara ante el mundo, a veces es necesario sacarla y permitirse ser tú mismo con tus propias subjetividades.



Este espacio me permite caminar por sendas de comunidad, construir un diálogo en conjunto, apartarme de mi individualidad, reconocer al otro, aunque hagas un monólogo, estarás frente a tu equipo, a tu compañero, a un público que podrá resonar en tu compañía. Poder compartir este elemento tan revelador con mis estudiantes, con la intención de que puedan descubrir el indefinido encanto que entraña mientras sentimos, creamos, imaginamos y vivimos en otras experiencias posibles. El teatro me pudo atravesar cada fibra de mi cuerpo y sentirme realmente viva, porque en cada ensayo, en cada improvisación, en cada presentación, soy yo naciendo otra vez, sintiéndome con una extrañeza que excede mis sentidos. Me permito disfrutar todo como si se tratara de una primera vez, este goce y el descubrir nuevas formas de ser, pensar y existir marcan un sentido de creencia que se manifiesta cada vez con mayor intensidad.

Partiendo de algo que me apasiona yo puedo compartírselo a los demás, porque si vibra, late y vive en mí, puede llegar a resonar en los demás. En medio de este encuentro de sensaciones, percepciones y experiencias, para poder aproximarme al otro mediante mi sensibilidad, tengo que estar consciente de que se trata de un acto humano. Que hacia donde yo me dirijo hay un ser en un espacio de formación, con sus propias emociones, circunstancias, e ideas y, por lo tanto mi sensibilidad me debe permitir captar los momentos en donde yo pueda cobijar, sostener, acompañar y dejar partir a esa criatura (Gómez, 2021). Conectarme con mi humanidad, y reconocer que el otro es una alteridad, una otredad y que por lo tanto al ser un él o ella singular, hace posible una relación de humanos siendo humanos, una experiencia de cuerpos con vida.

En este apartado deseo señalar que, para yo poder aproximarme al encuentro con el otro, también necesito percibir y comprender mi propia dimensión que me caracteriza, esto conlleva a relacionarme con mis múltiples dimensiones, y comenzar conociéndome yo mismo es uno de los retos más grandes. Me ha sucedido que en distintos momentos pretendo jugar la dinámica de conocerme en verdad, quién soy realmente, cómo me siento, saber en qué ideas ingreso y advertir de las que también me despiden, que conceptos son los que me atraviesan, pero es un ejercicio interesante porque casi ya nunca hablamos con nosotros mismos, y a veces hasta nos desconocemos, porque nuestras facetas, y acciones son tremendamente impredecibles. Notarlo es un juego que nunca tiene un fin, nos inventamos y reinventamos una y otra vez y en ello radica lo fascinante de nuestra especie.

Dentro de la práctica educativa saber reflexionar sobre dichos sucesos, sobre situaciones vividas, que se modifican constantemente, es una praxis que favorece mirarnos como un mundo complejo, y aquí es en donde consiste sostener la capacidad de hacer pausa. Con frecuencia tendemos a atemorizarnos por bajar la velocidad de nuestras vidas, porque vivimos en un mundo en donde nada se detiene, la ansiedad en la que nos movemos quiere que las cosas pasen antes que uno las



deseo (Kartún, 2018). Cuando vamos por la calle, casi nada se encuentra detenido, los autos, la gente, el viento mueve a los árboles, los pájaros vuelan de un lado al otro, los semáforos cambian de color, las nubes desde el cielo continúan su camino, tu propia respiración jamás se detiene, es decir la vida no se detiene.

Nuestra especie vive a un ritmo impresionante, por lo que las experiencias posibles son fragmentadas en un protocolo de levedad, porque en el tiempo libre, la colonización también ingresó (Kartún, 2018). El tic tac del reloj nos dice que nuestras vidas son finitas, que nuestros genes se deterioran con el pasar de los segundos y también somos conscientes que después de un tiempo nuestros cuerpos dejan de funcionar. Tenemos un temor a parar por perdernos de la vida, o por la incapacidad de hacerle frente a nuestra condición, que, siendo frágil, nos estremece, y asumirlo es un acto complicado. A pesar de aquello la vida también está hecha de pausas, porque sin ella no podríamos mirar el mundo. Por lo tanto, para mirarlo debemos estar serenos, atentos, y flexibles, que es el camino hacia importantes percepciones y descubrimientos (Esquirol, 2006).

Se manifiesta paradójicamente que cuando se mira atentamente, tanto puede uno percatarse de su centralidad como de la propia pequeñez (Esquirol, 2006, p. 73), entonces llegar a percibir las experiencias de nuestros estudiantes hace que las vidas y los eventos de cada uno de ellos no se vuelvan artificiosas. Nos hace admirar lo valioso reconociendo nuestra ignorancia. Cuando percibo y reflexiono mi práctica, puedo permitirme hacer las preguntas necesarias porque la genialidad de la pregunta como lo dice Esquirol (2006) “abre una grieta en la muralla con que tendemos a protegernos del mundo”(p. 91). Y en este proceso se abre la cuestionabilidad de la cosa, que nos hace avanzar y caminar, pensar y meditar, siempre y cuando no nos detengamos ante la primera respuesta.

Con este recorrido que he realizado en compañía de los estudiantes y de la docente, me permito decir que no hay nada más hermoso que compartir algo en común, que esté al alcance de todos. En este caso cuando puse la experiencia del teatro en la mitad, me di cuenta que podemos existir juntos, que el navegar se vuelve preciso para sorprendernos por la vida. En tiempos mezquinos en donde estamos ciegos, ciegos que ven, ciegos que, viendo, no ven (Saramago, 1995) se vuelve imprescindible quitarnos la venda para cambiar nuestro modo egoísta de pensar, exponer el arte en la mitad nos hace percibir y recordar nuestra esencia, que es una ausencia (Gómez, 2019, p. 21) en la que constantemente nos mantendremos oscilando, y fluctuando, en donde para evocar lo esencial en nuestra esencia es necesario olvidar lo que es accesorio (Álvarez, 2019).

Finalmente, estoy convencida que este tiempo me ha permitido acercarme una vez más al teatro, enamorarme, cuestionarme, cautivarme, y sorprenderme. Una experiencia que me llevó esta



vez por caminos más tranquilos, pero de constante reflexión. Escribir estos fragmentos me hacen recapacitar que son relatos que hablan de relatos, me emociona gratamente expresar que experimenté una catarsis de mis emociones, permanezco con la idea de que el teatro sí puede causar esa transformación radical de vida, porque comienza por una experimentación de la libertad, que creo que es lo más valioso que tenemos como seres humanos. Creo en el arte y en sus inéditos cambios, pues durante este tiempo puedo decir que mi persona cambió. Por ello creo en la pasión de la experiencia, en los sentidos que te llaman, en el misterio y en la magia de las palabras que me han llevado a realizar este escrito. Puedo decir que el teatro como experiencia es algo transformador, y así como he sentido esta metamorfosis puedo tener el anhelo de que este relato permita a otra persona encontrar su propia experiencia transformadora.

7. CONCLUSIONES

Conclusiones acerca de nuestros aprendizajes para la práctica educativa.

1. La experiencia del teatro en la escuela solicita un cambio de mirada para la creación de una atmósfera cálida, la cual constituye un lugar para pensar al ser humano.
2. El educar la mirada debe partir de una constante introspección y reflexión acerca de qué cosas estamos permitiéndonos ver y qué cosas no estamos viendo, preguntarnos ¿qué de mí me permite ver? y ¿qué cosas de mí no me permiten ver?
3. Vivir una experiencia educativa supone aproximarse al otro mediante la palabra, una sincera, auténtica y abierta, que acoja, contenga y acompañe los procesos formativos de docentes y estudiantes.
4. Acceder a una experiencia requiere un desplazamiento, pausa y suspensión de juicio que permita un lugar para la construcción de nuevos sentidos que guiarán otras formas posibles de relación educativa.



5. En la escuela el tiempo que importa es el tiempo del niño y de la niña, por eso el mayor acto educativo como docentes es entregar amorosamente nuestro tiempo para el proceso formativo de los estudiantes.

6. El docente sólo puede compartir, enseñar y mostrar algo que realmente le apasiona, lo haga sentirse vivo, lo haga vibrar y lo conmueva.

7. El docente precisa de una mayor comprensión sobre la supuesta normalidad que requieren los estudiantes para su desarrollo escolar, pues esta sigue presentándose como un obstáculo de apreciación ante las maravillas que poseen las niñas y los niños que habitan la escuela.

8. Reflexionar la responsabilidad del docente con sus estudiantes, conlleva un despertar de la conciencia que concede una mirada hacia lo más profundo de nosotros y una devolución de un reconocimiento de nuestras magníficas, pero también frágiles condiciones humanas, mismas que movilizan un existir en comunidad.

9. El teatro permite a las personas sensibilizarse, humanizarse, explorar y redescubrir el mundo desde diferentes perspectivas. Mostrar a los estudiantes este arte es sustancial para que ellos puedan conocerlo, atenderlo y que puedan permitirse maravillarse.

10. La educación es un proceso vivo y pausado, de encuentros y desencuentros, de relaciones reales, en donde se puede contemplar las maravillas del mundo.

Conclusiones acerca de nuestros aprendizajes sobre la Investigación de la experiencia educativa e indagación narrativa.

1. El tema de investigación debe nacer de una curiosidad, basado en el respeto a las personas.



2. Los investigadores durante el proceso de investigación narrativa deben estar a completa disposición e implicarse emocionalmente, para que el fruto de la investigación tenga un sentido real.

3. En la investigación narrativa se debe optar por extender el tiempo de investigación, de esta manera se amplía el horizonte de experiencia.

4. No forzar la escritura, buscar las palabras justas que comuniquen las ideas que llegan a la mente y al alma.

5. Incorporar únicamente los instrumentos necesarios para la recolección de información, los mismos que serán requeridos en el proceso de la propia investigación.

6. En base a los hallazgos finales, se aspira que los investigadores continúen en la búsqueda de sentidos y significados que hayan resonado durante la lectura.



8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarez, R. (01 de julio de 2019). *Aprendemos Juntos*. Obtenido de Aprendemos Juntos:
<https://aprendemosjuntos.elpais.com/especial/la-cultura-nos-pone-en-contacto-con-nuestro-potencial-rafael-alvarez-el-brujo/>
- Arbiol, C. (2018). ELEMENTOS PARA UNA PEDAGOGÍA DE LA ALTERIDAD EN LA PRÁCTICA DE EDUCADORAS SOCIALES. UN ESTUDIO NARRATIVO. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 109-129.
- Arendt, H. (1998). *La condición humana*.
- Arfuch, L. (2010). *La entrevista. Una invención dialógica*. Buenos Aires: Paidós.
- Arnaus, R. (2017). *Enseñar tejiendo relaciones: una aproximación narrativa a los docentes y a sus clases de Educación Infantil y Primaria*. España: Morata.
- Ayala, R. (2017). *Retorno a lo esencial: Fenomenología Hermenéutica Aplicada desde el enfoque de Max van Manen*. Barcelona: Caligrama.
- Ayala, R. (2018). *La relación pedagógica: en las fuentes de la experiencia educativa con Van Manen*. *Revista complutense de educación*, 29 (1), 27-41
- Bárcena, F. (2016). *Educación y mundo común. Consideraciones intempestivas en torno a una fórmula*. DOSSIER, 268-292.
- Bárcena, F. (2019). *La intimidad del estudio como forma de vida*.
- Bárcena, F., Larrosa, J. y Mèlich, J. (2006). *Pensar la Educación desde la Experiencia*. *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 233-259.
- Biesta, G. (2017). *El bello riesgo de educar*. Barcelona: SM.
- Blanco, P. J. (Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes). *El teatro de aula como estrategia pedagógica*. *Miguel de Cervantes*, 82-95.
- Canal Aprendamos Juntos. (11 de junio de 2018). "Las matemáticas nos hacen más libres y menos manipulables". Eduardo Sáenz de Cabezón. [Archivo de Vídeo].
https://www.youtube.com/watch?v=BbA5dpS4CcI&ab_channel=AprendemosJuntos
- Casares, A. B. (2004). *De las cosas maravillosas*. EMECÉ.



- Clandinin, D. J. (coord.). (2007). *Handbook of narrative inquiry: mapping a methodology*. Thousand Oaks: Sage.
- Clandinin, D. J. (2013). *Engaging in Narrative Inquiry Walnut Creek*. California: Left Coast.
- Contreras, J. (2002). Educar la mirada ... y el oído. Percibir la singularidad y también las posibilidades. *CUADERNOS DE PEDAGOGÍA*, 61-65.
- Contreras, J. (2011). El lugar de la experiencia. *Cuadernos de Pedagogía*, 60-62.
- Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (2010). Investigar la experiencia educativa. Madrid: Morata.
- Contreras, J., Quiles, E. y Paredes, A. (2019). Una pedagogía narrativa para la formación del profesorado. *Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 58-75.
- Dewey, J. (1998). *Democracia y educación*. Madrid: Morata.
- Doat, J. (1961). *Teatro y Público*. Buenos Aires: Compañía Fabril.
- Dubatti, J. (2012). FILOSOFÍA DEL TEATRO EN ARGENTINA. *ARTES*, 10-33.
- Dubatti, J. (31 de octubre de 2013). *Ovejas Muertas*. Obtenido de Ovejas Muertas: <https://ovejasmuertas.wordpress.com/2019/03/13/jorge-dubatti-cultura-teatral-y-convivio/>
- Esquirol, J. (2006). *El respeto o la mirada atenta*. Gedisa.
- Esquirol, J. M. (2021). *Humano, más humano*. Barcelona: Acantilado.
- Fischer, E. (2004). Experiencia estética como experiencia umbral. *Revista de Teoría del Arte*, 80-100.
- Fisher, E. (2015). La teatrología como ciencia del hecho escénico. *Revista de Artes escénicas y performatividad*, 9-30.
- Fuentes, M. y González, A. (2001). La investigación y la literatura especializada en Información y Documentación. *DIALNET*, 1-28.
- Frigerio, G. Korinfeld, D. & Rodríguez, C. (2017). *Trabajar en instituciones: los oficios del lazo*. Buenos Aires: Noveduc.
- Garcés, M. (2016). *Fuera de clase*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Garcés, M. (2017). *Nueva ilustración radical*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.



- Garcés, M. (2021). Escuela de aprendices. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Gil, A. (05 de Mayo de 2010). DIARIO CÓRDOBA. Obtenido de DIARIO CÓRDOBA:
https://www.diariocordoba.com/noticias/opinion/cuaderno-notas_559937.html
- Gómez, D. (2020). La acogida de la vulnerabilidad de la infancia: la responsabilidad ética-pedagógica en la escuela. *Educação e Pesquisa*, <https://doi.org/10.1590/S1678-4634202046220195>
- Gómez, D. (2020). Elementos para la organización del aula en contextos educacionales complejos. En *Revista de Educación*, 17 (1), 69 – 86.
- Gómez, D. (2021). Los gestos de hospitalidad en el oficio de educar. *Magis, Revista Internacional De Investigación En Educación*, 14, 1-24. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m14.ghoe>
- Gómez, D., y Ponce, I. (2020). Prácticas afirmativas de organización áulica en situaciones conflictivas. *Revista Portuguesa De Pedagogia*, 54, e054001. Obtenido de <https://impactum-journals.uc.pt/rppedagogia/article/view/7154>
- Han, B. Ch. (2021). Capitalism and the death drive. Cambridge: Polity.
- Huber, J., Caine, V., Huber, M. y Steeves, P. (2014). La indagación narrativa como pedagogía en la educación: el potencial extraordinario de vivir, contar, volver a contar y revivir relatos de experiencia, 33-74.
- Kartún, M. (8 de octubre de 2018). Unitv. Obtenido de Unitv:
<https://unitv.ar/ondemand/especiales/hacer-teatro-hoy-con-mauricio-kartun>
- Labov, W. (1972). The transformation of experience in narrative discourse. En W. Labov (Ed.), *Language in the inner city: Studies on the Black English vernacular* (pp. 354-396). Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Larrosa, J. (2006). Entre las lenguas. Barcelona: Laertes.
- Larrosa, J. (2010). La experiencia de la lectura. Madrid: FCE. Experiencia y pasión.
- Legendre, P. (2018). Lo que occidente no ve de occidente. Buenos Aires: Amorrortu.
- López, A., Carmelo, E. y Moreno, C. (2002). DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA: LA UTOPIA NECESARIA PARA EL BIENESTAR PERSONAL. (31-40)
- Miller, A. (1938). RECORDANDO A ARTHUR MILLER. *El curso*.



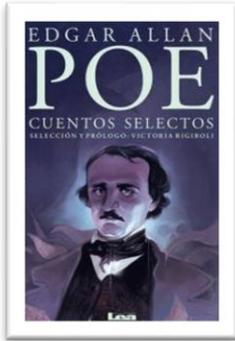
- Murena, H. (2002). *Visiones de Babel*. Fondo de Cultura Económica. Niedzwiecki et al. (2016). *Sola, fané y descangayada*. Buenos Aires: Flacso.
- Ocampo, J. (2008). Paulo Freire y la Pedagogía del Oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 57-72.
- Portillo, B. (26 de Septiembre de 2018). *Aprendemos juntos*. Obtenido de *Aprendemos juntos*: <https://www.bbva.es/finanzas-vistazo/aprendemos-juntos/blanca-portillo.html>
- Punta, T. (2019). *Mundo escuela*. Buenos Aires: Planeta.
- Quiles, E. (2015). *Cuidar la relación: el sentido de la experiencia educativa. Una investigación narrativa*.
- Rancière, J. (1988). *Escuela, producción e igualdad. L'école de la démocratie*, Edilig, Fondation Diderot, Documento accesible on line en la siguiente dirección: <http://www.horlieu-editions.com/textes-en-lignes/politique/ranciere-ecole-production-egalite.pdf>.
- Rolnik, S. (2018). *Esferas de la insurrección*. Buenos Aires: Traficantes de sueños.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F. y Lucio, P. B. (2010). *Metodología de la Investigación*. México D.F., México: McGraw-Hill.
- Saramago, J. (1995). *Ensayo sobre la ceguera*. Lisboa: DEBOLSILLO.
- Sierra, J., Caparrós, E. y Díaz, N. (2016). Nuevas miradas en investigación educativa: indagar pedagógicamente la experiencia. *International Journal of Educational Research and Innovation (IJERI)*, 5, 184-194.
- Sierra, J. y García, N. (2017). El Aprendizaje de la Escucha en la Investigación Educativa. *Qualitative Research in Education*, 6(3), 303-326.
- Simons, M. y Masschelein, J. (2015). *Defensa de la escuela*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Skliar, C. (2018). *Pedagogías de las diferencias*. Buenos Aires: Noveduc.
- Van Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida*. Barcelona: Idea Books.
- Van Manen, M. (2017). EL PODER DE LA ATMÓSFERA. *EL TONO EN LA ENSEÑANZA*, 71-79.
- Van Manen, M. (2015). *El tono en la enseñanza*. Barcelona: Paidós.
- Vargas, M., Gutiérrez, G. y Rodríguez, Y. (2008). El teatro como herramienta metodológica en la enseñanza de la matemática.



9. ANEXOS

Anexo 1

Cuadro Síntesis de las actividades y su vinculación con el teatro

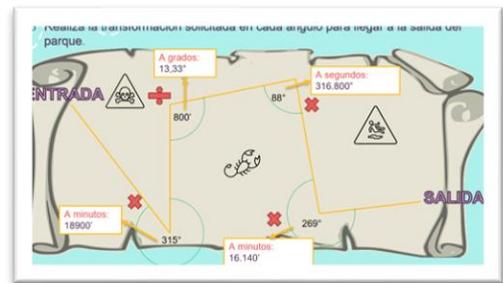
ÁREA	TEMA	ENSEÑANZA DEL TEATRO
Lengua y Literatura	Núcleo del sujeto y Modificadores	Lectura de cuentos de Edgar Allan Poe adaptado a un guion teatral
		
Lengua y Literatura	Verbos Impersonales	Creación de Personajes
		
Lengua y Literatura	Lectura Inferencial	Análisis de una obra de teatro "El payaso de la Mecedora"
		
Lengua y Literatura	Uso de Mayúsculas	Los personajes de la imaginación "Juego de Roles"
		
Lengua y Literatura	Escritura de palabras mb, mv, nv	El universo del dialogo
		



Matemática División de números decimales El video como medio de expresión y aprendizaje. ¿Cómo veo al otro?



Matemática Conversión de grados a minutos “Mapa del tesoro”



Matemática Potenciación El video como medio de expresión y aprendizaje. ¿Cómo me veo yo?



Matemática Radicación “Mi circuito de navegación espacial” Y “El gran problema”



Matemática Razón y proporción “Mi receta alienígena”





Educación Artística	Inicios del Teatro	Historia de la tragedia y la Comedia	
Educación Artística	<ol style="list-style-type: none"> 1. Elementos del teatro 2. Creatividad e Improvisación 3. El juego de las emociones 	Un repaso por los elementos más importantes del mundo del teatro	
Educación Artística	<ol style="list-style-type: none"> 1. Elementos del teatro 2. Creación Corporal 	Personificación y acción	
Educación Artística	Expresión Artística	Obra "La Vidente"	

Elaborado por: Cajamarca Sisalima Tania Patricia y Viejó Vintimilla Ana Cristina

Anexo 2

Portafolio de las actividades de teatro a detalle.

<https://sites.google.com/view/portafolio-9no-ciclo/p%C3%A1gina-principal?authuser=0>



UNAE

**Cláusula de licencia y autorización para publicación en el
Repositorio Institucional**

Certificado para Trabajo de Integración Curricular de Carreras de Grado de Modalidad Presencial

Carrera de: Educación Básica

Itinerario Académico en: Pedagogía de la Matemática

Yo, Tania Patricia Cajamarca Sisalima, en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del Trabajo de Integración Curricular de Carreras de Grado de Modalidad Presencial “El teatro como experiencia educativa en la enseñanza de Lengua y Literatura y Matemáticas”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad Nacional de Educación UNAE una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad Nacional de Educación UNAE para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Azogues, 07 de septiembre de 2021

Tania Patricia Cajamarca Sisalima

C.I: 0107125361



UNAE

Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Certificado para Trabajo de Integración Curricular de Carreras de Grado de Modalidad Presencial

Carrera de: Educación Básica

Itinerario Académico en: Pedagogía de la Lengua y Literatura

Yo, Ana Cristina Viejó Vintimilla, en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del Trabajo de Integración Curricular de Carreras de Grado de Modalidad Presencial "El teatro como experiencia educativa en la enseñanza de Lengua y Literatura y Matemáticas", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad Nacional de Educación UNAE una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad Nacional de Educación UNAE para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Azogues, 07 de septiembre de 2021

Ana Cristina Viejó Vintimilla

C.I: 0104623798



UNAE

Cláusula de Propiedad Intelectual

Certificado para Trabajo de Integración Curricular de Carreras de Grado de Modalidad Presencial

Carrera de: Educación Básica

Itinerario Académico en: Pedagogía de la Matemática

Yo, Tania Patricia Cajamarca Sisalima, autor del Trabajo de Integración Curricular de Carreras de Grado de Modalidad Presencial “El teatro como experiencia educativa en la enseñanza de Lengua y Literatura y Matemáticas”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Azogues, 07 de septiembre de 2021

Tania Patricia Cajamarca Sisalima

C.I: 0107125361



UNAE

Cláusula de Propiedad Intelectual

Certificado para Trabajo de Integración Curricular de Carreras de Grado de Modalidad Presencial

Carrera de: Educación Básica

Itinerario Académico en: Pedagogía de la Lengua y Literatura

Yo, Ana Cristina Viejó Vintimilla, autora del Trabajo de Integración Curricular de Carreras de Grado de Modalidad Presencial "El teatro como experiencia educativa en la enseñanza de Lengua y Literatura y Matemáticas", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Azogues, 07 de septiembre de 2021

Ana Cristina Viejó Vintimilla

C.I: 0104623798



Certificado del Tutor

Certificado para Trabajo de Integración Curricular de Carreras de Grado de Modalidad Presencial

Carrera de: Educación Básica

Itinerario Académico en: Pedagogía de la Lengua y Literatura

Yo, Daniel Gómez Ramos, tutor del Trabajo de Integración Curricular de Carreras de Grado de Modalidad Presencial denominado “El teatro como experiencia educativa en la enseñanza de Lengua y Literatura y Matemáticas” perteneciente a los estudiantes: Tania Patricia Cajamarca Sisalima con C.I. 0107125361, Ana Cristina Viejó Vintimilla con C.I. 0104623798. Doy fe de haber guiado y aprobado el Trabajo de Integración Curricular. También informo que el trabajo fue revisado con la herramienta de prevención de plagio donde reportó el 5 % de coincidencia en fuentes de internet, apeándose a la normativa académica vigente de la Universidad.

Azogues, 25 de agosto de 2021



Firmado electrónicamente por:

**DANIEL
GOMEZ**

Daniel Gómez Ramos

C.I: 1759423252